Mundo Uruguayo

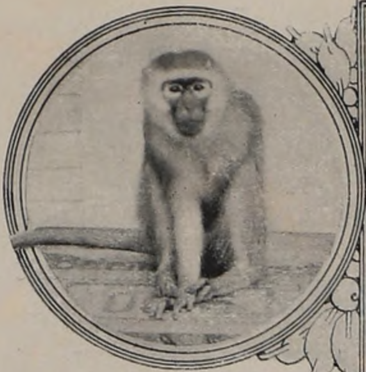
ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Abril 17 de 1924 | Núm. 275 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



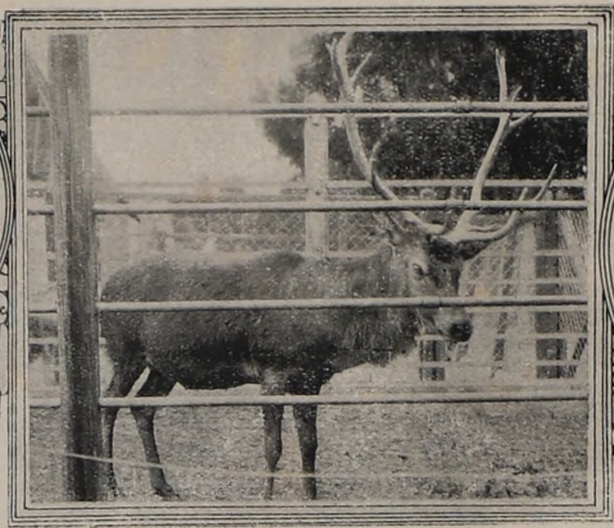
Elena Wait

SOPRANO LIGERA DE LA COMPAÑIA LIRICA QUE VA A SOLIS.

LOS NUEVOS HABITANTES DE NUESTRO ZOO



El mono Labandis, posando atentamente ante el objetivo



Uno de los dos ciervos oriundos de Rusia. Ciervo Elekfs



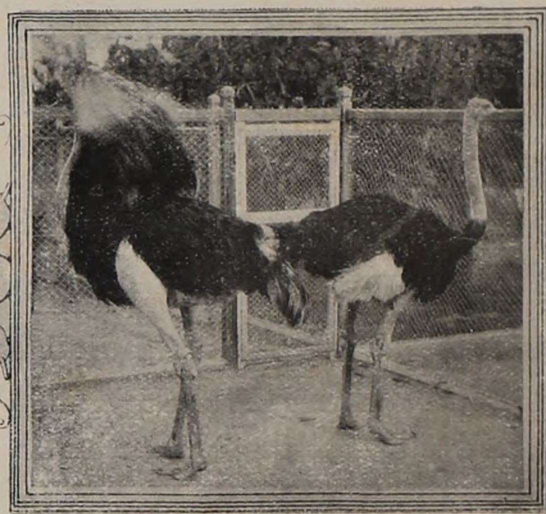
El pelícano en su acostumbrado paseo matutino



El doctor Inkovostay comisionado por el parque Hagenberch para iniciar el intercambio con nuestro Zoo

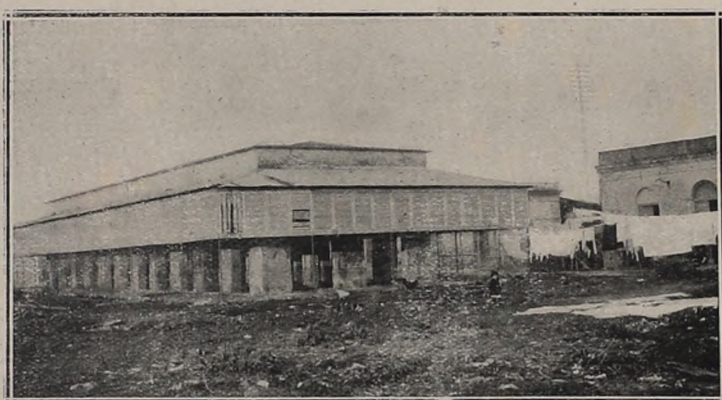


El nuevo marsupial huésped de nuestro Zoo

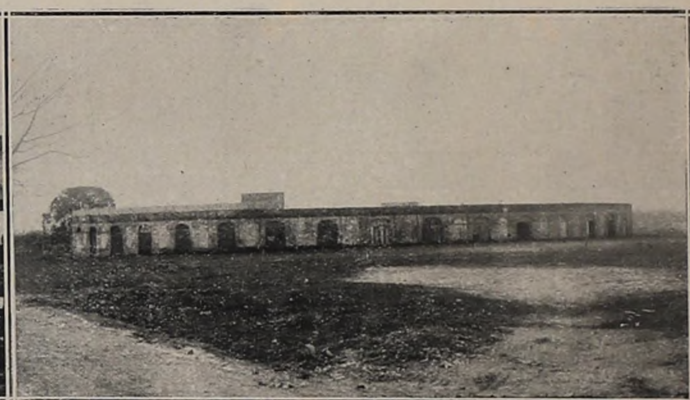


Los dos nuevos avestruces africanos ya perfectamente aclimatados a nuestro medio ambiente

NOTAS DIVERSAS



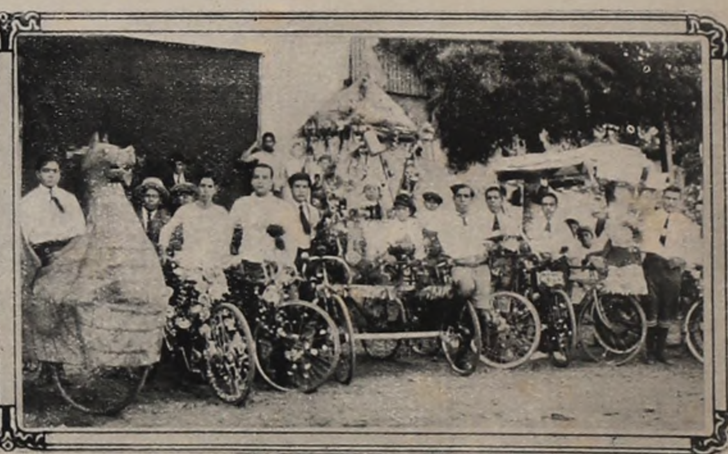
El Mercado vecinal de la Unión que en breve será demolido para construir en su lugar un moderno edificio con igual destino



La plaza de Toros de la Unión cuya demolición se ha iniciado para vender en solares el terreno donde se asienta



La corte de Tut-Ankh-Amon, notable agrupación carnavalesca que durante el carnaval último ha obtenido gran éxito en la ciudad de Minas, obteniendo el primer premio



"Club Ciclista Salto", en correcta formación, tal como se presentó a dar brillo a las fiestas de carnaval en la capital del departamento del Salto

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO ABRIL 17 DE 1924

En plena semana de turismo

La Iglesia conmemora, esta semana, uno de los acontecimientos más trascendentales de su vida. La pasión y muerte del fundador del cristianismo. La grey católica, ungida por la fé, llena los templos para escuchar la palabra de los oradores sagrados y asistir a las liturgias del credo religioso en holocausto al mártir del Gólgota. El Estado, por no ser menos, ha incorporado al almanaque una semana de fiestas, velando quizás por el porvenir de la raza que no puede ni debe someterse a la tortura física de un trabajo excesivo y reclama, en consecuencia, contínuos períodos de descanso para recuperar las fuerzas dejadas en el traj.n cotidiano. Para la primera, esta semana, es de íntimo recogimiento de las almas piadosas. Para el segundo es de vida placentera, de rejuvenecimiento, de francachelas, de turismo, de *dolce far niente*, de hartazgos de aire y de sol en los campos risueños o de prolongadas comuniones con la cama tentadora. No bastan los domingos con su anticipo de la tarde del sábado, ni los días consagrados a las nuestras y a las agenas efemérides, carnavales, etc. Es necesario, imprescindible, organicamente imperativo, los siete días del turismo oficial, por razones de equidad y de justicia para que los que viven en este país, se aclimaten a sus costumbres y no sientan arrestos emigratorios. ¿En que parte del mundo encontrarán los que trabajan por imperio de una necesidad económica ineludible, un país tan privilegiado en fiestas como el nuestro? Ni con la linterna de Diógenes podría hallarse, ni en el presente, ni en el pasado. Por algo marchamos a la cabeza de la civilización moderna que tiende a la reducción de las horas de trabajo, finalidad esta que si no la estatuimos por ley en la jornada diaria fijada en ocho horas, la logramos en la multiplicación de fiestas por cualquier motivo y al amparo de cualquier pretexto. ¡Y existen ciudadanos que aún protestan de nuestras cosas.!

El libro del Centenario del Uruguay

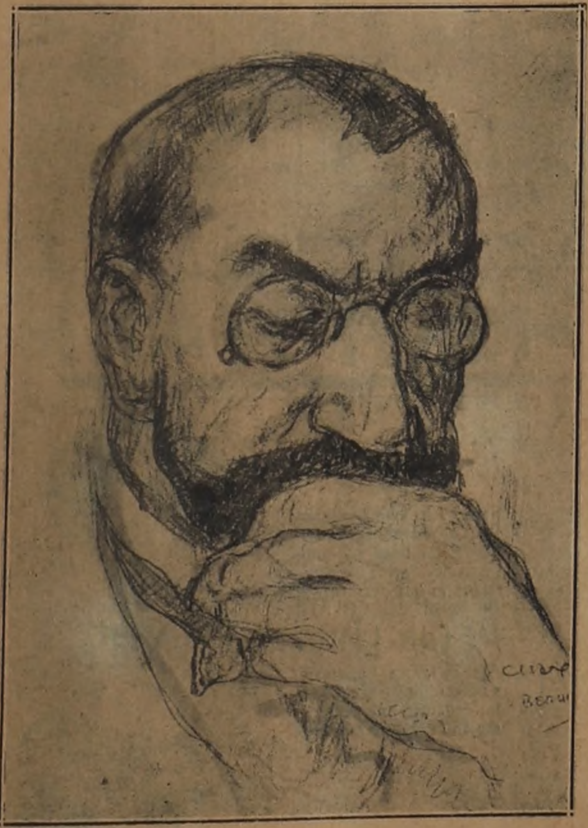
Esta obra en cuyas páginas lujosamente impresas se condensará toda la historia del país, desde su Independencia a la fecha, saldrá indefectiblemente para el 25 de Agosto del año 1925, primer Centenario de la Declatoria de Independencia formulada por la Asamblea del año 1825, en la ciudad de la Florida. Los primeros capítulos han sido ya entregados a las cajas y pronto serán impresos los pliegos iniciales de la obra. La Agencia Publicidad, Capurro y Cía. edictora de éste libro, no escatimará sacrificio alguno para que él sea el más elevado exponente de los enormes progresos que el Uruguay ha realizado en un siglo de vida libre. Las más prestigiosas personalidades de nuestro ambiente colaborarán en sus páginas y los archivos públicos y privados serán debidamente compulsados para entresacar de ellos todos aquellos datos de verdadero interés para el país y su más exacto conocimiento.

Cosas del siglo

El partido Socialista acaba de obtener en la República Argentina un sonado triunfo sobre el partido del gobierno. Es bien significativo el contraste que nos ofrece este acontecimiento político americano con la actual situación de la política italiana.

Allá, dónde existe una secular e intensa lucha de clases, triunfa e impone la normalidad una tendencia que representa el conservadorismo; aquí, en América, donde el régimen democrático y la organización social no hacen sentir los antagonismos de clase, como si se experimentara la viva necesidad de que las tendencias extremas del derecho del pueblo, fueran a contrarrestar la acción de los conservadores, éstas vencen al oficialismo en reñidas elecciones que parecerían traducir los rencores y los odios, dentro del órden y de la legalidad, de las castas distanciadas. Se trata de una de las tantas sorpresas que nos reservaba este siglo, el siglo de Lenin y Mussolini.

LAS GRANDES PÉRDIDAS



Hugo Stinnes, gran financista aleman y hombre de negocios, recientemente fallecido

La ley de desalojos

Mr. Mac Donald, el leader del Laborismo inglés, acaba de sufrir una dolorosa derrota como jefe de gobierno y como cabeza de un partido democrático. La Cámara de los Comunes rechazó su ley de desalojos, semejante a la que entre nosotros está en vigencia desde hace tanto tiempo. La derrota ha sido, sobre todo, del pueblo inglés.

A donde deben ir

Ha hecho perfectamente el doctor Narancio en insistir para que los tuberculosos que se hallan en la Colonia de Alienados, sean trasladados al Hospital Fermín Ferreira. La Colonia de Alienados no está destinada a los tuberculosos. Nos parece un enorme desatino su permanencia entre los dementes. Resultó que en esa colonia, si bien no "están todos los que son", "están algunos que no son"

Contra los alcaloides

Acaba de ser presentado en la República Argentina, un proyecto de ley, que con suma eficacia vendría a combatir el mal endémico del uso de los alcaloides.

Por ese proyecto se dispondría el monopolio de las drogas por parte del Estado, quien controlaría celosamente, y directamente la venta que sería concedida sólo en los cacasos exigidos por la terapéutica.

Aquí, entre nosotros, existe encarpetado un proyecto análogo. Sería la hora de activar las gestiones para transformarlo en ley, y realizar así en ambas orillas del Plata, una acción conjunta contra ese pavoroso mal en cuya extirpación hay que pensar formalmente para salvar la salud física y moral de la raza.

Liga Nacional contra el Alcoholismo

Dejando para nuestro número próximo el comentario que nos sugiere la protesta que, a pedido de la Liga Nacional contra el Alcoholismo insertamos enseguida, cumplimos con un deber de solidaridad social acogiendo en nuestras páginas dicho documento dirigido al país por una entidad que realiza obra altamente humanitaria y generosa.

He aquí los términos de dicha protesta:

Al país: La Comisión de la Liga Nacional Contra el Alcoholismo, impresionada dolorosamente por los contínuos sucesos que, ya en forma trágica y criminal, ya en accidentes de otra naturaleza, vienen causando tantas víctimas en nuestra población, ha resuelto dirigirse al país para dejar formulada su protesta ante la opinión, ya que los lamentables sucesos que día a día registran las crónicas policiales tienen por causa casi única el alcoholismo, fomentada por la falta de sanción que limita el juicio del público al ligero y obligatorio comentario de la prensa diaria.

La Liga Nacional contra el Alcoholismo que, firme en la misión altamente patriótica y moralizadora, base de todos sus móviles, llegó a conseguir la implantación de algunas leyes represivas, entre ellas el cierre de los despachos y la prohición del expendio de bebidas alcohólicas en Domingos y feriados, contempla hoy la realidad de una contínua infracción en lo dispuesto por el estado y además, la pasividad de las autoridades ante las concesiones últimas, de establecer puestos de bebidas en plena calle, con motivo del Carnaval. Ante la indiferencia de quienes tienen a su cargo el velar por el cumplimiento de leyes humanas y previsoras de defensa nacional, la Liga Nacional contra el Alcoholismo hace pública su protesta como un desagravio obligado ante la opinión.

Bernardina Muñoz de De María, Manuela de Herrera de Salterain, Carolina Croker de Van Domselaar, Berta De María de De Santiago, Elenea Fabregat de Caetano, Aurelia Viera, Elisa Brunel de Villemur Victoria Stagnero de Zerbino, María Márquez de Morquio, (Siguen las firmas.)



EL FILÓSOFO Y LA MARIPOSA

Rafael Enebro joven relativo, empleado en el ministerio de la Gobernación, aprovechaba las tardes para filosofar por el Retiro o por la Moncloa, siempre que el tiempo no se lo impedía con sus crudezas insoportables.

Para filosofar he dicho, y así era la verdad, puesto que Enebro iba constantemente solo, y todo hombre que se pasea sin compañía por fuerza ha de sentirse filósofo para distraerse.

Ha escrito un gran pensador en alguna parte que no es preciso citar: "Donde quiera que haya un hombre que medite sobre cualquier cosa relacionándola con todas las demás, allí hay un filósofo..." En esta profunda declaración me apoyo para incluir a Rafael Enebro entre los compañeros de Platón, ya que me sería muy difícil encontrar otra. Cierto que todo el mundo puede considerarse dentro del catálogo si se arropa con tales palabras; pero ello no es inconveniente para que yo presente a Rafael Enebro como uno más en el coro de los amantes de la sabiduría.

Y el caso es que Enebro pudo haber sido un filósofo de los otros; es decir, de los que además de confiar a la soledad sus pensamientos, los escriben y los dan a la imprenta y los arrojan a la admiración de las gentes. Para ello tuvo la base necesaria y también un poquillo de afición, que él mismo creyera muy arraigada, hasta que se convenció de que no le conduciría a ninguna parte. Había estudiado, en efecto, dos cursos de la carrera de Filosofía y Letras, que fueron seis, puesto que triplicó los dos por culpa del endiablado tribunal de exámenes, y había también escrito en algunos periódicos escolares varios artículos que calificaron de muy metafísicos sus propios compañeros. Leyó asimismo durante aquellos años una porción de libros, casi todos de filosofía, pues aunque en clase no demostraba gran aplicación, ni tampoco estar al corriente del ser, el no ser, el tiempo, el espacio y demás cuestiones no menos complejas, fuera de clase si parecía que lo estaba. Tal vez su espíritu no gustase de la estrechez universitaria. Tal vez era una larva de genio. Tal vez fuese... Lo cierto es que era muy aficionado a los estudios que le proporcionaron tres años seguidos de calabazas.

Quizá por esto, un buen día, cuando contaba veinticinco años de edad, se sintió acometido de cierta idea juiciosa que le persiguió luego un poco de tiempo, llegando a convertirse en obsesión que le torturaba. La idea era ésta:



—¿Qué va a ser de mí en el mundo si me dedico al cultivo de la filosofía? Me reconozco sin fuerzas para crear un nuevo sistema que me inmortalice. Y aunque lo creara, esto no me proporcionaría ningún dinero. Mi porvenir, si sigo por el camino emprendido, está en un Instituto de provincias, o acaso en un colegio de segunda enseñanza... ¡Antes la muerte...! Soy un hombre vulgar... ¿A qué empeñarme en presumir de espíritu selecto?

Y ahorcó los libros.

Como se ve, Rafael Enebro filosofó para dejar de ser filósofo.

Su pobre padre, que le mandó a Madrid para que se hiciera un hombre, no pudo enterarse de tan fatal determinación. Murió de repente cuando su vástago iba a darle cuenta de lo que había pensado. Rafael se fué al pueblo, recogió la herencia, no muy grande en verdad, y volvióse a la corte, donde en cuatro o cinco años se quedó sin una peseta.

No le arredró la miseria en puerta, pues, aunque vulgar, seguía siendo filósofo. Pero decidido a retrasarla todo lo posible, visitó al diputado de su distrito, que era, naturalmente, ministerial, y pudo lograr, en memoria de su padre, de quien el diputado fué amigo y camarada, un modesto destino en Gobernación.

Y en un ministerio tan poco metafísico vino a parar a los seis lustros aquel hombre que a los cuatro se creyó una futura lumbrera de la metafísica. Gracias a que los baños filosóficos que tomara en su primera juventud le curaron las ambiciones, dejándole una profunda resignación de espíritu, que él consideraba, y no mal ciertamente, como la más saludable filosofía.

Con los escasos duros de sueldo se las arreglaba para vivir, limitando sus distracciones a pasear por la Moncloa o por el Retiro cuando hacía buen tiempo.

Pero ¡lo que son las cosas...! A fuerza de paseos volvióse a despertar su imaginación, y al meditar sobre las cosas que veía, relacionándolas con las que estaban fuera de sus sentidos, recobró poco a poco las aficiones abandonadas. Empezó a comprar libros de filosofía, a creerse en camino de hacer algo, a escribir cuartillas y cuartillas... En la oficina notaron el cambio, y se tambaleó su modesto destino.

Una tarde de primavera paseábase Rafael Enebro por la Moncloa, discurriendo, como de costumbre, sobre lo divino y lo humano. Preocupábanle por aquellos días las ideas de tiempo y sus derivadas, que siempre preocuparán a quien se lo proponga, aunque parece que a nadie preocupan. No se explicaba cómo una cosa que es eterna puede perder esa cualidad, sin dejar de perderla, ni tampoco el por qué de las distintas medidas que le aplican los diversos seres para disfrutarla. Como se ve, discurría bastante mal, debido tal vez a la falta de alimentación y a sus nuevos e innecesarios desvelos. Más, aunque con mal discurso, sentíase acometido de esa fiebre que se apodera de algunos espíritus ardientes cuando tratan de derribar los principios inmutables que rigen el mundo. Quería también presentar su correspondiente pliego de reparos a la grandiosa obra de la Creación.

Sentóse un momento fatigado junto a una fuente, encendió un pitillo y continuó sus meditaciones. Una mariposa, apareciéndose de pronto grácil y aturdida, más que disiparle sus pensamientos, los encauzó un instante, inspirándole ciertas conclusiones.

Continúa en la pag. siguiente

Los huevos

Su alto valor nutritivo

Desde tiempo inmemorial se conoce el alto poder nutritivo de los huevos tal vez no igualado por ningún otro alimento, pero recién en 1874 el sabio Gobley descubrió su principio activo que muy pronto fué un elemento importante en el tratamiento de la debilidad general, enflaquecimiento, anemia, etc. En nuestros días no hay tal vez un médico que no recete con éxito inmediato el mejor de los preparados a base de huevos (lecitina) conocido desde hace tiempo en farmacias con el nombre de Renovo y justamente afamado.

Este exquisito elixir se recomienda a los niños y adultos, débiles, flacos, inapetentes, y por los resultados ha conseguido una justa reputación.

Por su sabor agradable es siempre el fortificante preferido para los niños y mujeres. Se puede afirmar que vale más una copita de Renovo que 6 yemas de huevo.

—Es injusto, por ejemplo — pensaba el filósofo, — que las mariposas no vivan más que un día, mientras otros animales nauseabundos viven años y años... Dígase lo que se quiera, un día no es más que un día para mí, como para este ser frágil y delicado... Porque así como dos y dos son cuatro en Berlín igual que en Ciempozuelos, el espacio de tiempo comprendido en veinticuatro horas es idéntico en relación con un hombre o con una mariposa...

Entonces la mariposa tomó la palabra, como en los días de la fábula, y dijo a Rafael Enebro, que la escuchó estupefacto:

—No sabes lo que dices... Y como eso no has podido aprenderlo en ninguna parte, es que se te ha ocurrido a tí solito... Si son así los demás fundamentos de tu nuevo sistema filosófico, ¡estás apañado, hijo mío...! Todos los seres viven el tiempo preciso para cumplir su misión sobre la tierra, y cada uno de ellos lo mide con arreglo a su naturaleza... Lo que tú llamas un día, es para una mariposa toda una vida, como la vida humana es un día, un soplo, ¡nada!, ante esa eternidad del tiempo que tú no te explicas... ¿Es posible que ignores una cosa tan sencilla...? Rafael Enebro, ¡eres un hombre vulgar...!

Y el pobre filósofo, aturdido y confuso, marchó más que ligero a su casa, tiró los libros, rompió las cuartillas, y volvió a encontrar de nuevo la perdida tranquilidad...

Antonio Palomero.

Los dos viajeros



Nada se oye en los aires. Un silencio adormecido pesa, grávidamente, sobre los árboles y sobre la verde ondulación de los campos. Es la hora del crepúsculo. Todos los ruidos y todas las disonancias parecen haberse ido con el sol, y en la quietud espectante de las cosas hay un dejo de melancolía que hace contristar el ánimo. Las copas de los algarrobos, no ha mucho llenas de una música de pájaros, permanecen quietas y silenciosas. El crujido de una última carreta va perdiéndose, lejos, y los rincones del valle, cada vez más oscurecidos, callan de angustia. Hay momentos en que la naturaleza parece animarse de una honda vida interior, y, como el hombre, se entristece y llora. Es un llanto apagado y mustio, un llanto que cae desde las nubes grises y resbala, blandamente, sobre las hojas tímidas del sauce, sobre las gramillas, sobre las peñas mondas y lucientes del barranco, sobre el lecho bullidor del río. Ahora mismo, el hondo valle tiembla en una suprema amargura. A lo lejos, tras una ceneja de árboles achaparrados, se ve, confundiéndose con el tenue resplandor de los cielos, la cinta azulada de la sierra y coronando su cresta sinuosa, una nubecilla de forma de vellón, que se desliza por el espacio.

Desde la cumbre, varios caminos bajan, serpenteando, al llano. Por uno de ellos avanza una sombra. A medida que se acerca, la luz mate del crepúsculo la va iluminando débilmente. Montada en un caballo viejo y de largas crines, una mujer se inclina sobre el regazo, donde aprieta al hijo. Llevando a la bestia del cabestro, un hombre, joven todavía, sigue por el camino lleno de piedras, como un autómata. Sus hombros, bajos y huesudos, diríase que aún soporta un peso abrumador; las piernas, un poco temblorosas por la fatiga, se acalambran a ratos, y entonces tiene que hacer un supremo esfuerzo para mantenerse firme.

Una chaqueta descolorida y rota aprisiónale el cuerpo; las bombachas, azules y llenas de remiendos, se ajustan a la pantorrilla mediante un pedazo de lienzo que hace las veces de polaina y sucios pedazos de lona cubren, a medias, la desnudez bronceada de los pies. En la cabeza un chambergo aludo ensombrece aún más su rostro; bajo las alas, la melena negra e hirsuta, se enrosca, dándole aspecto feroz.

Y camina, camina incansablemente las manos a la espalda, dejando colgar la rienda entre los dedos. De vez en cuando, y sorprendido, como si algo le llamara, vuelve la cabeza hacia atrás y se encuentra con unos ojos apenados fijos en él, y con una mano presurosa que oculta las lágrimas. Y aprieta los dientes y sigue.

¿De dónde vendrá esa viajera pálida, que no puede ocultar, bajo sus harapos deslucidos, que ha sido rica y hermosa? Oh, misterio de las vidas que pasan, tragedia de todos los días que vemos cruzar a nuestro lado sin poderla alcanzar, ni comprender su causa, su dolor o su consuelo. Esta mujer, joven y aún llena de encantos, debe haber muerto hace mucho tiempo. Su mirada, vagorosa y débil, no parece detenerse nunca y en el abandono de los brazos, que le bajan sobre el pecho, sosteniendo al niño, se advierte un total naufragio de su alma. El niño... pobre criatura cálida, que entre el balanceo de la cabalgadura, cierra los ojos y duerme... Cuando las patas del caballo tropiezan en alguna piedra del camino, entonces se estremece su cuerpecito y se aferra con las manos rosadas al pecho caído de su madre. Esta baja los ojos, conmovida, lo aprieta más y más contra su seno y lo besa largamente en los ojos.

Y el grupo silencioso, en el silencio espectante de los campos, camina con lentitud, quién sabe hacia dónde.

II

El hombre que conduce el caballo se ha detenido varias veces porque el animal cansado, sin duda, se para a cada momento y alza la cabeza a los cielos, como si quisiera desasirarse. Es un caballo viejo, escuálido, lleno de temblores, que le ha sido siempre fiel y a quien palmea cariñosamente en el cuello, para alentarlo. Pero esta vez ya no puede de más. Se ha quedado junto a un montón de piedras inmóvil, las orejas caídas, cayéndole el sudor por el lomo.

La mujer se a tirado al suelo y, llevando al niño en sus brazos, temerosa de despertarle, ha ido a sentarse sobre el monton de piedras. El, con un dejo de disgusto, empieza a quitarle el recado, pieza por pieza. Pero el animal tiembla cada vez más, y un ronco estertor empieza a salirle de la garganta.

Los dos viajeros se miran, en un silencioso momento de angustia, y comprenden. El pobre compañero va a morirse. Ha sido mucho el esfuerzo para sus años. La joven, crispados los dedos aprieta a su hijo entre los brazos, y se siente desfallecer, en la noche inhospitalaria, frente a la muerte que anda tan cerca. En un arranque de dolor, esconde la cabeza entre sus ropas revueltas que han quedado junto a la bestia, que en los últimos momentos golpea lúgubremente la cabeza contra la tierra endurecida del — camino. El cuerpo, flaco y descolorido, se ha manchado todo con el polvo y el sudor, y desde lo hondo de sus ojos una mirada, que no es de este mundo, parece acariciar en un último esfuerzo, al grupo de sus amos.

La noche ha ganado ya el campo, y empiezan a encenderse en el cielo, como lamparillas temblorosas, las primeras estrellas. Por encima de un bosque de talas, la luna, enorme y rojiza, asciende como un globo maravilloso. Y recortando su sombra en el suelo, el caballo queda estirado y frío, mientras sobre el montículo de piedras, unidos en la fatalidad, los dos viajeros se aproximan mútuamente y besan, en un deseo de conjurar peligros, la tibia frente del pequeño.

Fermín Estrella Gutierrez.

El envidioso hace la infelicidad propia y no destruye la felicidad ajena.

Chateaubriand.

El amor nos quita la conciencia del mal, pero nos deja la de los remordimientos.

Deschamps.

La ociosidad camina con tanta lentitud que todos los vicios la alcanzan.

Franklin.

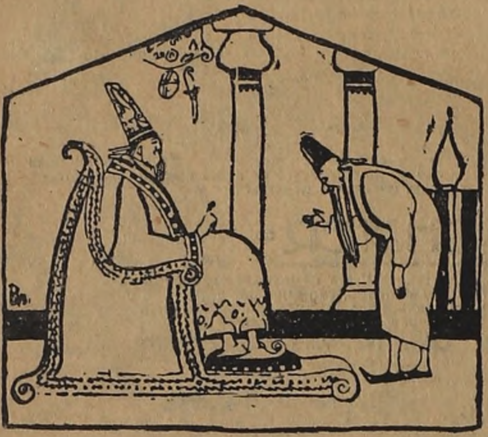
Una historia de Harem

Fué un maharajá, de no sé qué región de la India, quien nos contó esta historia...

No sabría repetir su nombre complicado. No tuve ocasión de preguntárselo a mis huéspedes.

Ya los apellidos más franceses se murmuran tan bajo o se balbucean tan al descuido en las presentaciones que se los entiende con mucha dificultad; razón de más para no recordar los nombres exóticos tan extraños a nuestro oído. La cierto es que el tal maharajá no era un voluminoso maharajá oficialmente conocido.... ¡Pero qué le vamos a hacer! ¡Se tiene el maharajá que se puede!

Este era un hombre fino, distinguido, elegante, fineza, distinción y elegancia que nos impresionaron y



asombraron más que nada por la inconcebible pretención de ser nosotros los monopolizadores de esas cualidades.

Así pues, después de la cena, sentados en uno de esos saloncitos a la moda que semejan fumaderos, hablábamos de la India e insidiosamente, desgranando revelaciones picantes, tratábamos de llevar la conversación hacia las costumbres amorosas de allá, sobre las mujeres, sobre la poligamia... Pero el príncipe de tez morena, fumando silenciosamente su cigarro en la larga boquilla de ámbar verde, nos dejaba ensayar inútilmente el arrancarle sus confidencias y recuerdos. Sólo cuando comprendió que no podía prolongar su silencio sin desencantar a la dueña de casa, se decidió a hablar.

—¡Por qué — dijo pausadamente — los europeos, los franceses principalmente, se imaginan siempre que las historias de Harem son historias alegres? ¿Acaso son alegres vuestras desaveniencias o traiciones conyugales? En cuanto a mí, oigo siempre contar aquí, leo en vuestros libros y veo en vuestras obras de teatro, historias de desacuerdos, de luchas, de adulterio, de divorcios o de dramas... El número de hombres entre ustedes que tienen varias mujeres es considerable: una esposa legítima casi siempre relegada, una o varias amantes ya desdichadas y una que está de actualidad si así puede decirse... Así es el harem de aquí, un harem disimulado, si ustedes quieren, donde la vida es más complicada que en una harem auténtico.

Inútil decir que ese preámbulo esparció un frío, el frío de los exámenes de conciencia, en seguida entibiado por las exclamaciones de las señoras y por las protestas evasivas de los hombres, los "¡no exageremos!... ¡No generalicemos!.. ¡nos va a provocar escenas!" aplazando las explicaciones embarazosas de la entrevista ulterior.

—Perdónenme — continuó sin salir de su calma de ídolo asiático el maharajá; — indiscretamente documentado y pongamos que conociendo imperfectamente vuestra lengua, comprendo mal las novelas y conversaciones... Vuelvo a lo que me conozco mejor. Nuestros harems no son los paraísos que ustedes entrevén con la inmaginación. Son teatro, como vuestros interiores, de todos los dramas que provoca el amor. Los celos, la envidia, la ternura, el hastío, el amor propio, desempeñan un papel, y con los mismos actores, la eterna comedia sentimental... No sé historias escandalosas de los harems, de modo que mal podré contar alguna; las dejo para los escritores de medio pelo, para los bufones de fumoir... Por el contrario, si no sería producirle una muy grande desilusión, les podría relatar una historia dramática que se desarrolló en el gineceo de mi bisabuelo. No es conocida que yo sepa y en suma vale como cualquier otra.

—Cuente, señor.

—En el tiempo de mis abuelos, los príncipes de la India eran aún potentados que en los límites de sus estados no rendían cuentas a nadie; con mayor razón eran dueños absolutos de sus harems...

Un día, mi severo bisabuelo, que no admitía bromas en ningún sentido y menos en cuestiones de amor, como dice vuestro Musset, supo que su favorita Sarhita había hallado la manera de recibir por las noches la visita de un muchacho plebeyo, que trepaba hasta la ventana, por una escala sólida y fina al mismo tiempo...

Hay que saber con qué severidad eran entonces custodiadas las mujeres, para comprender el escándalo espantoso que representaba esa aventura... Sarhita no negó, confiando en su debilidad, que el joven amador la salvaría.

—¿Hay que azotarla, coserla en una bolsa llena de ratas rabiosas, o exponerla a las moscas bañada en almíbar? — preguntaba el subjefe de los eunucos (digo el "subjefe" porque el "jefe" responsable se balanceaba hacía tiempo, colgado en una palmera del palacio).

—No — respondió el esposo ofendido; — hazla venir.

La culpable fué traída:

—Sarhita — le dijo suavemente el esposo ofendido, — podría hacerte morir en el suplicio, pero sería demasiado; prefiero castigarte valiéndome del más encantador de tus defectos: la coquetería. Tienes diez y seis años, eres asombrosamente hermosa, pasas tus días enteros en embellecerte más aún, en adornarte, pintarte y constatar en el espejo tu hermosura. Y bien; a partir de este día vivirás sola en una habitación donde no estarás privada de nada, sino de pinturas, ungüentos, polvos y espejos.

Sarhita, muy feliz de tener la vida en salvo, se felicitó al principio por la suavidad inesperada de este castigo.

Se la condujo a una habitación lujosa, pero donde no se veían ni cajas, ni borlas, ni frascos de per fumes y no solamente ningún espejo sino ni tan siquiera el más insignificante objeto brillante: ningún mármol pulido, ningún cristal!... Durante los primeros tiempos, la coqueta tomó su partido; se peinaba con los dedos, con sus afilados dientecitos se arreglaba las uñas, que pulía sobre la alfombra... Pero el tiempo implacable pasó: un año, dos, cinco diez años... Tenía veintiseis... ¿Cómo estaba su rostro?... Nadie se imagina lo que había tentado, en el curso de esos diez años, su ingenio de coqueta para comprobar los reflejos de sus rasgos sobre alguna superficie brillante... ¡En vano!; sus camareras la servían veladas sus ojos las frutas se las servían peladas y no manejaban sus manos ningún líquido...

Otros quince años de reclusión pasaron aún, al final de los cuales, media loca de ignorar siempre el aspecto de su rostro modificado, Sarhita tuvo una idea espontánea: una mañana en que estaba sola se abrió las venas de la muñeca y en el fondo de una bandeja de metal opaco por precaución, repartió una fina capa de su sangre, bastante como para hacer un espejo... Se inclinó ávidamente y ahogó un grito: en ese espejo sombrío y rojo vió un rostro desconocido que le pareció horrible, porque una mujer de cuarenta años era en aquel entonces, en Oriente, una vieja, y también porque no había asistido día a día a la impresionante metamorfosis!... Desesperada entonces por la revelación brutal arrancó la venda con que había cuidadosamente atado la herida y cuando se entró a la habitación, se la halló muerta junto al espejo trágico...

—¡Pobre pequeña! ¡Es espantoso!... ¡Señor, vuestra historia es abominable! — osó declarar la dueña de casa.

—Sobre todo es muy antigua — rectificó el maharajá impasible, levantándose para despedirse...

Miguel Zamacois.

Preceptos literarios

¿El asunto? Nunca será excesiva la atención que le consagramos; es el único medio de darle consistencia, de extender y elevar nuestro pensamiento. Cuanta más substancia y fuerza le demos por medio de la meditación, más fácil nos será después expresarlo.

El espíritu humano no producirá sino después de fecundado por la experiencia y la meditación; sus conocimientos son los gérmenes de sus producciones.

Es por falta de un plan, por no haber pensado suficientemente en el asunto, por lo que un hombre inteligente se encuentra embarazado y no sabe por dónde empezar, como vulgarmnte se dice. Que se trace un plan, que reuna y ponga en orden todos los pensamientos e ideas esenciales a un asunto, y escribir será entonces un placer; las ideas acudirán sumisas y el estilo será natural y fácil.

Nada tan contrario a la naturalidad como el trabajo que se imponen algunos para decir las cosas más corrientes del modo más enfático y más pomposo.

Para escribir bien hay que dominar el asunto.

Escribir bien consiste en pensar bien, sentir bien y expresarse bien.

Sólo las ideas son el fondo del estilo. El estilo es el hombre.

Buffon.

LA IGUALDAD ANTE LA BARBERIA

Las mujeres de Nueva York han pedido que se les autorice a arreglarse el pelo en las mismas peluquerías que los hombres.

Dicen que les cuesta el servicio infinitamente más dinero en los salones femeninos, que lo cobrado a los hombres en las barberías. Y añaden: "no es justo, porque ahora, las mujeres de Nueva York no llevamos el pelo más largo que los hombres".

Pasado el asunto a informe del presidente de la "Unión de Peluqueros", ha dicho textualmente: "Si autorizamos a las mujeres a que penetren en los salones donde se rasura, habremos conseguido pasar la última trinchera donde se defiende la exclusividad masculina".

No es digno de mandar a otros hombres aquel que no es mejor que ellos.

Ciro.

Del Momento

El reino de los chumbos y los anzuelos

En cualquier otra época del año, los uruguayos, que jamás vibramos acordes sobre ningún punto, nos dividimos en blancos y colorados — con sus subdivisiones correspondientes — católicos y libre pensadores, o asociacionistas o federacionistas, pero al llegar esta que ahora llaman semana de turismo añadimos un leño más a la hoguera de las pasiones partidarias, clasificándonos cazadores los unos y pescadores los otros.

Pero eso sí, durante varios días nadie se acuerda de la política, del depuramiento de los registros, de la carestía de la vida, ni del futbol, sino que mañana, tarde y noche, a toda hora, en el negocio, en el café, en la misma calle, solo se plantean proyectos de extraordinarias cacerías, o de partidas de pesca maravillosas, donde sucumben a millares los patos y perdices, naufragan las lanchas bajo el peso agobiador de infinitas centenas de plateados pecesillos.



Claro que cazadores y pescadores no se pueden ver ni pintados, hablan éstos pestes de aquéllos, y aquéllos de éstos.

—¿Pero dígame usted — interrogábame noches pasadas Dn. Marcelino, fanático destructor de martinetas y liebres — es de hombres eso de estarse sentados catorce horas sobre una piedra, con un cordelito en la mano, aguardando a que se le ocurra suicidarse a una inocente y asmática roncadera?

—Hombre... le dire...

—¡No, que me vá a decir! El hombre, amigo, cuando lo es de verdad y calza anchas bragas, cuando tiene el hígado y riñones en su verdadero sitio, toma la escopeta, silba a su perro, y ¡avanti!, a tragarse ocho legüitas de campo, y a aprovisionar a la patrona para toda la estación.

—Si tiene la suerte de voltear algo...

—El buen cazador, — joven inexperiente, — jamás llega a su casa con las manos vacías. Yo ahora, pienso darles la exclusividad a las perdices, y mire usted si fiaré en mi puntería, que ya le tengo hecho preparar a Anastasia escabeche como para doscientas yuntas.

Pero, ¿sale usted pronto?

—Mañana por la tarde, y regresaré el domingo. Debo advertirle que como hombre de experiencia nada fío al albur, y llevo buena ropa de abrigo, tres kilos de matambre arrollado, conservas, café, yerba, unos tragos de caña, etc., pues allá en despoblado se suele carecer hasta de lo más necesario.

A mi perro, va para dos semanas que lo estoy poniendo en training. Le doy a oler una zapatilla, luego la escondo en cualquier lugar apartado de la casa, y volviendo a él lo incito: busca, busca, busca... ¡Pues no yerra nunca!

¡Si olerá fuerte el perro!

—Bien Don Marcelino, bien, — pero si hay alguna cosa que huela fuerte,, esa debe ser la zapatilla.

Con Dn. Lindolfo, gran aficionado a la pesca con caña, aparejo, medio mundo, red, espinel y demás ardides de que se valen los humanos para arrebatar de su elemento a las incautas corbinas o a los aventureros pejerreyes, mantuve también noches pasadas una conversación igual, o parecida.

—¿Los cazadores? — me dijo. — ¡Bah! Acepto que los que se dedican a matar fieras corran cierto peligro, pero estos despluma patos — ¡phss! — todo lo más que pueden temer es astillarse un callo, adquirir un reuma o agujerearse levemente la piel.

El hombre, amigo, el hombre de pelo en pecho, toma su barca y se lanza decidido a la mar, sin que pongan temor en su fuerte corazón los elementos embravecidos, en las contingencias aterradoras de un viaje sin derroterro determinado.

—Pero Dn. Lindolfo, ¡si usted nunca ha salido de la bahía!

—Hasta el presente no, es cierto, más hágase cargo que dentro de breves días me hallará usted embarcado en un esquife pesquero, con rumbo quizás al Banco Inglés o la Isla de Flores. En casa por nada del mundo querían dejarme partir, pero yo, rogando a veces, imponiéndome otras, conseguí salir con la mía, y el jueves — como le digo — treparemos al barco Dn. Liborio, Justiniano, Sánchez, Pilongo y yo, en fin los cuatro contertulianos del café partidarios de la pesca.

Eso sí, vamos bien prevenidos. Capotes impermeables, botas hasta la cintura, camisetas de pura lana, y dos salvavidas especiales por barba.

Aparejos llevaremos quince, dos con anzuelos que parecen anclas — especiales para ballenas y tiburones — cuatro cañas grandes y cuatro chicas, cinco medio-mundos y tres redes de diversa trama.

Claro que traeremos una enormidad de pescado, y por eso mi mujer y mis hijos no se ocupan en estos momentos de otra cosa que de preparar escabeche, litros, barriles bocoys de escabeche.

A usted voy a enviarle una linda collera de brótolas, ¿eh? y un canasto de pejerreyes.

Bueno, yo estoy temiendo que si para banquetearme con pescado y perdices, tengo que esperar a Dn. Marcelino y Dn. Lindolfo, lo probable es que, de inactivos, se me enmohezcan y caigan los dientes.

Martín Chico.

Ecos del Canasto

B. T. U. —

Como composiciones escolares nos resultan meritorias, y podrían, por lo tanto, hallar cabida en cualquier revista infantil, pero no en nuestro semanario.

Además contienen algunos defectos, como por ejemplo, aquello de: "Las flores es una de las obras..." y lo otro "de perfumar las heridas."

Si perfuma las heridas
Estas nunca olerán mal,
Pero en fija que el paciente
Espicha en un hospital.

Nick. —

"Teniendo plumas sería paloma;
Teniendo pétalos sería una flor;
. . . .
. . . .
Pero es un angel que tiene alas
Mágico fruto de una visión"

¿Es un angel que tiene alas
Pero le falta el plumaje?
¡Pues ahí tiene usted un pájaro
Que puede pasear sin traje!

Riverense. —

"Y con otro, lijera, por la calle cru- [zaste
Y con él dabas vuelta tu cabeza [hacia atrás".

¿Pero qué eran ella y él?
¡Con mis sables y cañones!
¿Una niña y un doncel,
O un casal de lechuzones?

P. C. —

"Ese cantar de grillos
Hace que le ponga puntos supensivos
A mi loca vagancia,
Y apurando el paso vuelvo hacia [mi casa
Siempre con las manos dentro de [los bolsillos".

¡Ca! Se olvidó de agregar:
"Y el miedo en los calzoncillos"

X. X. —

"Asi como en las noches tristes del [invierno
En que se oyen los silbidos del vien- [to abrumador,
Y el mar contra sus rocas descarga [enfurecido
Así es, amada mía, mi estado en la [actuación".

Actualidad iba a poner,
Pero hallando largo el hilo,
Le acomodó "la actuación"
¡Y se quedó tan tranquilo!

Agfa. —

Querido: aunque escriba atesa
Atusa, atisa, o ateso,
De los pies a la cabeza
Resulta malo el soneto.

Ficha I. —

"Una mujer triste,
Muy triste, muy sola
Llorando, clamando,
Pidiendo, implorando...
¡Tan solo me restan
Dos días de vida!"

Como quien dice, confeso:
"Mirá che, me queda un peso".

R. R. —

Amigo, no le da el dedo,
Para imitar a Quevedo.

J. S. —

Usted anda algo acertado,
Pero... imita demasiado.

E. A. A. —

"Y cuando hábras tu diminuta boca
Para sorber el aire...
Internarme en tu garganta blanca
Y allí quedarme".

¡Pobre chica amenazada
De tragarse este tío vivo!
¿Le hago una cosquillita?
¿O prefiere un vomitivo?



LA LITERATURA EN EL CIRCO

En el mundo literario de París es muy traída y llevada en este momento, la idea de renovar el arte de los "clowns", merced a la intervención de los escritores.

Y parece ser que algunos comediógrafos, distrayendo del teatro parte de su atención, van a componer diálogos, escenas mímicas sketchs y farsas para el Circo.

El gran animador del teatro francés contemporáneo, Antoine, dió hace ya tiempo un paso en el sentido de establecer contactos ocasionales entre el Teatro y el Circo; pero lo que hizo Antoine fué todo lo contrario de lo que ahora se trata de realizar, ya que, lejos de renovar el Teatro al Circo, fué el circo quien auxilió al Teatro, prestándole la colaboración de verdaderos artistas de pista en la comedias donde tales papeles eran representados de una manera deficiente por los actores.



Esta otra idea, que está ahora en marcha, se fundamenta en dos suposiciones: una es que las farsas del "clown", y del "augusto" y del "hablador", trasmitidas de generación en generación, y de pista en pista, sin más variaciones que debidas al ingenio personal de los intérpretes, constituyen una rutina; la segunda suposición otorga a los escritores capacidad para asimilarse el espíritu del Circo, a las veces infantil y elemental, a las veces dramático y complejo, e imposible por lo demás de prever ni de precisar, ya que cambia y se transforma con los públicos, los lugares y los momentos...

Quizá eso que los pretendidos renovadores consideran como una rutina de eliminación fácil sea lo esencial del Circo: el eje en torno del cual gira todo lo demás; y quizá no sea fácil como parece imaginar cosa mejor, que esa "rutina" en la que se encuentran, urdiendo en cada pequeña farsa de la pista una caricatura de la gran farsa de la vida, el listo, el tonto y el vanidoso, los tres "clowns" que sin tanta pintura y con trajes menos extravagantes se parecerán mucho, en muchos casos, a tanta gente conocida...

Hay que reconocer, en todo caso, que el intento es de una dificultad extraordinaria.

El "clown" no es solamente un actor: es autor de su repertorio y es su propio director de escena.

El arte del "clown" es, por lo tanto, personalísimo. Va por caminos mil veces recorridos, pero tiene en cada instante un aspecto nuevo, sugerido por una circunstancia inesperada: réplica de un compañero; chanza de un espectador; incidente cualquiera del que es posible sacar partido...

Una tarde, en 1864, un mago de pista inglés contratado en un Circo de Berlín, tropezó en una alfombra que acababa de arrollar.

Se llamaba el mozo Tom Bellinmg pero era conocido por el apodo de "Augusto" y por una fama bien merecida de borracho... al verle caer, los espectadores le gritaron:

—Augusto: ¿no te puedes tener en pie?

El hombre se incorporó, y sin darse mucha cuenta de lo que hacía, se puso a reir con tal expresión de estupidez, que un instante más tarde todo el público reía también, mucho más divertido por este intermedio imprevisto que por todo el resto del espectáculo.

Al día siguiente, el mozo de pista reapareció, vestido con un uniforme ridículamente grande, dotado de una inmensa nariz enrojecida, y en apariencia mucho más borracho que la víspera. Repitió voluntariamente la escena involuntaria del tropezón y de la risa contagiosa, y cuando se retiró, después de hacer las delicias del público, y después de pasar un día entero sin beber más que agua, había creado un personaje nuevo en la farsa: el "augusto".

Pero este personaje, nacido así de una casualidad, ¿qué autor hubiera podido imaginarle?

Cosa idéntica sucede con los "trucos", que deciden del éxito de un número. Muy conocido era el del elefante y el domador, un "clown", hacía inverosímiles ejercicios con un elefante de tela y cartón pintados, dentro del cual maniobraban dos hombres cuyas piernas correspondían, respectivamente, a las patas delanteras y traseras del simulado animal.

Pero un día, en París, durante una exhibición, los hombres que se hallaban dentro del elefante riñeron, y separados como estaban por la envoltura se lanzaron uno a otro, furibundos puntapiés

Visto por los espectadores el efecto de las patas del elefante, entrechocándose en tal pelea, resultaba de una comicidad insuperable.

No se dió cuenta de esto el "clown" que hacía de domador, preocupado tan sólo de imponer orden a sus auxiliares y de excusarse del incidente ante el público. Pero entre ese público se hallaba otro "clown", uno de los hermanos Fratellini; y al trabajar en su Circo, presentando el mismo número del elefante, Fratellini hizo que sus hermanos ocultos dentro de la envoltura, simularán la disputa y la pelea — tal como la cosa había ocurrido verdaderamente en el otro Circo, — mientras él,, como domador, fingía un gran azoramiento y explicaba al público las razones que tenían las patas del elefante para estar tan mal avenidas entre sí.

El nuevo "truco" fué admirablemente recibido por el público, y sin embargo, no era fruto de ningún esfuerzo de imaginación.

He citado estos dos ejemplos característicos de cómo surge, espontáneo y casi instantáneo, y de cómo se desarrolla en contacto con el público del día, ese arte del "clown", tan distinto del arte escénico.

Y he hablado de los Fratellini, estos admirables "clown" a quienes París, acaba de otorgar las palmas académicas y a quienes la Comedia Francesa, en pleno, rindió un homenaje sin precedente...

En este hecho han creído hallar un argumento los partidarios de la intervención literaria en el Circo.

Pero si los Fratellini lucen la condecoración académica, y si la Casa de Molière se ha honrado recibiéndolos, no es porque hayan "renovado" su arte haciendo literatura, sino todo lo contrario; porque se han mantenido fieles a la tradición del Circo y porque dentro de esa tradición hallaron los geniales rasgos que lustran su carrera.

"...Bueno sería buscar en el Circo, escuela de equilibrio, los intérpretes del equilibrio teatral nuevo; pero sería nefasta toda ingerencia en sus dominios. Escribir para el Circo es hacer que la literatura intervengan en lo que no le incumbe; es aumentar el equívoco moderno. La belleza de lo que el Circo ofrece no es tan ajena a nosotros, literatos, como la gracia de un animal o como el genio de los niños".

"...El Circo es lo menos literario posible. Reduce al mismo denominador al letrado y al idiota, al niño y al viejo. Las palabras tienen escaso valor en el Circo; el gesto, el ambiente y la personalidad del "clown" lo hacen todo".

La primera opinión es de Jean Cocteau; la segunda, de Mac Orlan. Ambos tan distantes en sus planos literarios, coinciden en un mismo criterio que es también el nuestro:

...Los literatos sólo acertarían a estropear el Circo.

Antonio G. de Linares.

Envases nuevos

Los líquidos envasados en barriles nuevos adquieren un sabor muy desagradable a madera y resina.

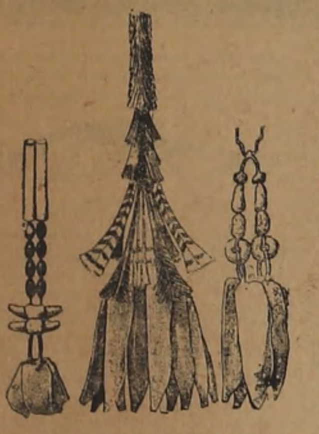
Para que los envases nuevos no produzcan tal saborcillo en sus contenidos, basta lavar aquéllos interiormente con agua hirviendo. El efecto es todavía más eficaz si al agua hirviendo se añade ceniza de madera. Le lejía alcalina que resulta penetra en los poros de la madera de la barrica y disuelve y se lleva todas las sustancias solubles. Después de este lavado con agua hirviendo y lejía se llena la barrica de agua fría, y así se deja tres o cuatro días, pasados los cuales se vacía, se deja secar y se azufra ligeramente.

Reflexiones morales

Edificadores de naciones son los hombres que, como Emerson, creen que toda injusticia tiene reparo y todo anhelo del alma, satisfacción; los que miran las cosas por su luciente aspecto y descubren atractiva belleza donde otros sólo ven repugnante fealdad; los hombres convencidos de que la marcha del mundo está sujeta a un capital y benéfico principio que hacia los cielos lo impele; los hombres que creen en un Dios ordenador de todas las cosas en sucesión infinitamente superior a cuanto nosotros pudiéramos proyectar; los hombres que, confiados en el divino principio regulador del universo, no intentan alterar sus efectos; los hombres que no dudan del triunfo definitivo de la verdad sobre el error, de la armonía sobre la discordia, del amor sobre el odio, de la virtud sobre el vicio, de la luz sobre las tinieblas y de la vida sobre la muerte.

Los aderezos femeninos de los pueblos primitivos

Desde que el hombre existe es general el deseo de realzar la hermosura del cuerpo humano por medio de ornamentos y adornos de todas clases, no solo entre los pueblos cultos, sino también entre los que aún no han disfrutado de los beneficios de la civilización y que, para satisfacer sus inclinaciones, tienen que



Borlas que sirven de adorno a los indios de la América del Sur

En los extremos de estas borlas, hechas con simientes de color, plumas, pieles figuran las relucientes cubiertas de la alas de Bupréstides de las regiones tropicales

recurrir a los dones que la naturaleza les depara directamente. Es cierto que fuera de las plumas de aves y de las flores, naturales, que son preferidas en todas partes, hay una diferencia notable entre el gusto del civilizado y el del primitivo. Nosotros escogemos productos artificiales o, por lo menos, de preparación artificial, mientras que los salvajes se contentan, y tienen que contentarse, con los adornos tales como se los presenta la naturaleza. Conchas, guijarros relucientes, tupidas colas de animales, insectos luminosos, todo les está bien venido con tal que haga resaltar la belleza natural de la tez y del cabello. Y tenemos que hacerles la justicia de convenir en que con estos elementos sencillísimos consiguen efectos mucho más deslumbradores que los producidos por nuestras joyas artísticamente labradas.

Esto se refiere sobre todo a los aderezos escogidos entre la legión de insectos que pupulan en aquellos países. Hay entre ellos especies, como las cetónicas, que llaman la atención por la magnificencia de su colorido, de matices atornasolados cuyo tono dominante cambia a cada movimiento, pareciendo tan pronto verde, como rojo, azul, canela. Desde épocas remotas vienen estas cetónias sirviendo de adorno a los indígenas de las Filipinas y de los parajes que han sido colonias alemanas en el Africa de Sur. Los indios del Brasil ensartan en una hebra de fibra vegetal los muslos del Lamelicornias, escarabajo de gran tamaño, de un verde esmeralda lo más intenso que se pueda imaginar, y los llevan en forma de collar colgados de la garganta. Las mujeres indígenas brasileñas las argentinas y peruanas se adornan con collares y brazaletes compuestos con algunas especies de Eumolpus y de Chrisochus, escarabajos del tamaño de una avellana que relucen en los colores más variados, con alfileres y broches formados con el Casides, de escudo verde ribeteado de encarnado y con finas pintas de este mismo tono. Muy graciosos resultan estos animalitos montados en la forma indicada. Un gran surtido de alhajas de esta clase figuraba y fué muy admirada en la exposición de Viena, en 1874, pero pocos ejemplares fueron adquiridos y esto solo por alguno que otro personaje, sin duda para completar alguna colección o a título de curiosidad; la clase burguesa no hizo adquisiciones de estas prendas.

Los indios de la América del Sur desprenden del cuerpo de los Bupréstides las cubiertas de las alas, que fulguran en todos los matices del arco iris, y, combinándolas con plumas, pieles y conchas, confeccionan unas borlas preciosas con que recaman sus trajes de los días de fiestas. (Grabs, 1—3). Con otra variedad de estos mismos insectos saben los hijos del Celeste Imperio hacer un centellante adorno para sus vestiduras y las mejicanas los emplean para esos hermosos bordados con que suelen cubrir los altares de las iglesias. En las Indias y en el Brasil los engarzan en plata y oro, los completan con pies y antenas del mismo metal y los transforman en alfileres de pecho o en zarcillos (Grabs. 4—7). — Hay una especie de escarabajos que se presta sobre



Cetonido transformado en imperdible

todo a esta clase de adornos, por su extraordinaria resistencia; es el Curcúleo. Sus élitros y catafracta son tan duros que no los puede atravesar ni siquiera el picudo pico de los pájaros insectivoros. El Entinus Imperialis o Escarabajo brillante, que pertenece a este grupo, es nativo de América. Su negro lomo resplandecce como el brillante negro. Montado en oro, no le desdeñan las damas americanas y hasta las más elegantes suelen llevarle en el pecho o en los hombros. También en las Islas Filipinas donde de ellos se hace el mismo uso, abundan estos escarabajos. Mayor aún es la dureza y más intensa la refulgencia de algunas pequeñas especies de Baridios. Su cuerpecito reluce cual sáfiros y rubíes. Nada más lindo que un abanico sembrado con los deslumbradores insectos.

Entre las moscas, las abejas, o las mariposas y las libélulas hay numerosas especies que pueden llamarse "joyas volantes" y que hacen las delicias de las mujeres de las tribus salvajes. Desgraciadamente son muy frágiles y duran poco tiempo. Los indígenas del Africa del Sur llevan brazaletes de cuentas encontradas en los nidos de las hormigas y termitas. Estas cuentas relucen en un tono medio, entre oro y cobre, no son otra cosa que las cochinchillas, — como es sabido, las vacas de leche de las hormigas — especie de piojitos de las plantas. Un lindo adorno vivinte son además los Lámpiridos, con luz de tonos claros, que se encuentran en las Indias y en América. Sostenidos por una hebra de hilo azul o rojo, centellean de noche cual piedras preciosas en el negro cabello de las indígenas.

En Europa no se ha introducido la costumbre de llevar insectos en lugar de joyas, a pesar de los repetidos esfuerzos que en este sentido se hicieron. Nuestras damas prefieren el oro y las pedrerías. Para lo que unicamente han admitido a los insectos, bien sean vivos, bien sean disecados, es para los sombreros donde la moda colocaba, años atrás, pequeños Cetónidos entre las flores artificiales que los hermoseaban.

En la antigüedad llevaban las mujeres el anillo exclusivamente en el cuarto dedo de la mano izquierda, "el dedo del corazón", llamado así porque existía la creencia de que a él llega uno de los nervios del corazón. Era esta la razón porque, al principio de la era cristiana también los obispos solían llevarlo en la ma-



Bupréstide montado en oro como pendiente

Curculiónido montado en oro como pendiente

no izquierda; querían demostrar que eran los esposos de la Iglesia. Pero el Papa Gregorio IV encontró impropio aplicar usos profanos a los eclesiásticos, y ordenó en 827 que los obispos llevasen en el índice de la mano derecha, por ser esta mano la que ejecuta los actos sagrados. Los anillos más antiguos que conservamos, son de origen egipcio. Era el Egipto la tierra del misticismo y la circunstancia de que los anillos presentan con frecuencia, grabado en su piedra, la imagen de un ojo humano, nos sirve de prueba de que el anillo era principalmente

Continúa en la vuelta

el símbolo visible de todo lo místico y metafísico. En las mujeres, sin embargo, era más bien una joya de adorno que podía adquirir un gran valor por el dador; y no será errado afirmar que su objeto primitivo fué el de servir como aderezo. En los tiempos antiquísimos que nos cuentan de las Indias, como país de los ensueños, encontramos ya la leyenda del anillo. Pero son tan solo los místicos y los filósofos indios los que son dueños del anillo como símbolo. Nunca hablan de él como señal del amor, de la fidelidad o la comunidad matrimonial: y como ni los indios, ni los mahometanos conocen el anillo nupcial hoy día, sus mujeres le llevaban únicamente como joya de adorno. La leyenda judía dió hacia principios del siglo XII a la leyenda típica del anillo un significado menos personal, creando la famosa parábola de los tres anillos que vemos escrita hacia fines del siglo XV en el "Schebet-Jehnda" del Rabino Salomón ben Verga. En el ciclo de las leyendas germánicas no falta tampoco el anillo.

Teatros

REVISTA DE LA SEMANA

Solís

El 19 del corriente debuta en este teatro, la gran compañía lírica italiana que dirige el maestro Arturo de Angelis.

Coincidiendo con la fecha patria, esta primer función será de gala, representándose la ópera de Verdi que siempre se oye como nueva por su enorme caudal de bellezas: "Aída", haciendo la protagonista, la soprano Bianca Scacciati, celebrada cantante que mereció la consagración de los públicos europeos y que se presenta así en un rol difícil.

Urquiza

Manteniendo siempre el interés del público con la constante renovación del cartel, a base de obras en que se destacan las cualidades de intérprete de la primera Actriz, señorita Evita Franco, y con la cuidadosa presentación de las mismas, la Compañía Franco-Valicelli, ve noche a noche, premiado su trabajo por la presencia de numeroso público y por el halago de los aplausos entusiastas.

Este conjunto de cultores del teatro nacional, ofrece al análisis del crítico muchos valores individuales que podrían aprovecharse perfectamente. A más de las primeras figuras, entre las que resalta siempre, la señorita Franco, en que está su progenitor, conocido viejo de nuestro público, que quisiéramos ver en los papeles bien "suyos", en aquellos gauchos en que él destaca con tanto relieve la facilidad que posee para hablar, para moverse, para accionar tan en criollo, figuras entre las que se cuenta a Valicelli, de tanta agilidad y facultad de adaptación, hay varios actores jóvenes, estudiosos y entusiastas de los que se puede sacar buen partido, bajo una inteligente y severa dirección. Entre el elemento femenino, caído en la cursilería o en lo chabacano de los papeles que se ve a veces obligado a representar, existe más de un valor digno de atención.

Después de los éxitos de "La Rosa de Hierro" y de "Ha pasado una Mujer", el estreno de "¡Antonio mío...! la pieza de De Rosa y Loruso, una de las más festejadas en la presente temporada bonaerense, constituyó otro buen suceso, por las cualidades de la obra en sí y por la ajustada interpretación que nos ofreció el conjunto.

Artigas

Toca a su fin la temporada de la compañía que dirige el maestro Marranti y que tan buenos espectáculos ha ofrecido superando muchas veces las interpretaciones de otros elencos que se han presentado con pretensiones traducidas en la altura de los precios.

La reprise de "El Barbero de Sevilla" efectuada la semana pasada, en ocasión del beneficio de Dora Gales, fué todo un suceso extraordinario, sobre todo por los prodigios hechos por la beneficiada en el papel de Rosina y al cantar el vals de "Dinorah", lleno de dificutades que tan bien salva con sus excelentes dotes de cantante, la señorita Gales.

La "troupe" abandona ya el escenario del Artigas para dar paso a unas muy distintas manifestaciones de Arte. Puede el maestro Marranti y su gente alejarse de nuestro público con la satisfacción de dejar en él muy gratas impresiones. Nos brindaron un "Fausto" y este "Barbero" que son de los que no se olvidan.

Albéniz

Sigue Almanzor mereciendo el favor del respetable.

¡Aprovechen la ocasión...! la revista de Carlos Romeu y el maestro Pibernat, que con "Cuando un "padre" va de farra" parecen ser los mejores éxitos de la temporada, le ha proporcionado a Almanzor grandes entradas y nutridos aplausos.



Cándida García

El viernes reprisó con muy buena suerte, el sainete en 3 breves actos "Los Conquistadores de América" y recientemente, "El Instituto de Venus".

En el resto de la temporada este conjunto nos ofrecerá todavía muchas novedades.

La Compañía Brussa

Concluída su actuación en la ciudad de Durazno, la compañía que dirige el actor nacional, Carlos Brussa, debutará, como lo noticiáramos en nuestro número anterior, en el escenario del Artigas con el hermoso drama de Ernesto Herrera "El León Ciego".

Este conjunto, según nuestras referencias, ha cuidado con todo esmero la interpretación de las obras de su repertorio, y ha obtenido durante su estada en la ciudad de Durazno, una sucesión de triunfos legítimos que, sin duda, se reproducirán ante nuestro público y crítica.

Al felicitarnos por el debut de esta compañía, debemos lamentar que se trate de una corta temporada, pues representa Brussa, la buena orientación, la sana tendencia en el teatro criollo.

Los que manejan la batuta

La bullanguera farándula que desde el escenario del 18 de Julio nos enseña la difícil virtud de ser alegres en estos tiempos de preocupaciones serias y de hipocondria, tiene como toda organización una cabeza directriz que disciplina y fiscaliza su trabajo.

Esa cabeza es la que presentamos hoy a nuestros lectores en todo el esplendor de su calva dannunziana, sin el adorno vergonzante de los cabellos pegados con cosmético de patilla apatilla, calva llena de sonidos como un cascabel, y como un cascabel, brillante exteriormente, a la próxima luz de las candilejas. Es la cabeza del maestro Jesús Ventura, a las indicaciones de cuya batuta, cual si se tratara de una varita mágica, danzan y cantan "Las hijas del Placer" y suena, noche a noche, la "Música Celestial".



JESUS VENTURA
Maestro director y concertador

COMENTARIOS

El éxito del teatro por hora

Desde hace mucho tiempo, los empresarios, comprendiendo la psicología de los públicos modernos, prefieren para su negocio los espectáculos por horas. En nuestros tiempos, los de las sensaciones intensas y efímeras, se va al teatro para completar con una variedad más las distracciones de la digestión.

Dumas, Sardou, el mismo Echegaray, exclamarían hoy ante el cartel de una de nuestras salas de espectáculos, al ver matinées, secciones vermouths, tres secciones más y la función de la madrugada. "¡Qué drama en 10 actos podríamos haber escrito!" Y se equivocarían una vez más, porque el público de este siglo se renueva cada hora y olvida de una hora a la otra la intriga de toda comedia.

Los Coros

El coro en el teatro griego jugaba siempre un papel importantísimo. En el teatro de estos días también, pero; ¡en que distinto sentido los aprovechan los Sófocles y los Aristófanes de hoy!

El primitivo Teatro Criollo

A raíz del éxito obtenido en su reciente temporada entre nosotros, no faltó quien le propusiera a Pepe Podestá, la realización de una temporada a base del repertorio primitivo, del que representaba el viejo y querido actor, allá en el picadero. Sería de sana enseñanza el ver representar ahora, ante las generaciones que tanto aplauden "Tu cuna fué un conventillo", las primeras piezas de Orosmán Moratorio, de Regules, de Coronado. Demostraríase que aquellos principios no autorizaban tan malos fines...

¡Cuidado!

El actor Valicelli, cuando el estreno de ¡Antonio mío...!, sufrió un accidente de peluquería. Accionando con la navaja de afeitar estuvo a punto de degollarse. Es peligroso no usar navajas de utilería cuando se toman a pecho los papeles.

¡Feliz autor!

La dirección artística de la Compañía Franco-Valicelli, busca el autor de "Jorobeta", obra que le fué enviada anónimamente y que ha gustado sobremanera. He ahí un director artístico en busca de un autor. ¡Extraordinario contraste con tantos autores que andan en busca de un director de compañía!

Uno que resucita

Leopoldo Frégoli, el célebre transformista, según se anuncia está por venir al Plata. Si este hombre se mantiene en la plenitud de sus cualidades artísticas, sería muy interesante esa "tournée" para dar a conocer a la gente joven el legítimo modelo de tanta mala imitación.

SEÑALES MORTALES

Florián, el célebre escritor francés, acababa de publicar su libro, después famoso *Numa Pompilio*, y quiso saber la opinión de una señora amiga suya que presumía de ilustrada y era todo lo contrario.

—Lo encuentro muy bonito, pero, como todos los de su clase, desde las primeras páginas se adivina el final.

—¿De veras? — dijo Florián.

—Sí; el matrimonio de los amantes.

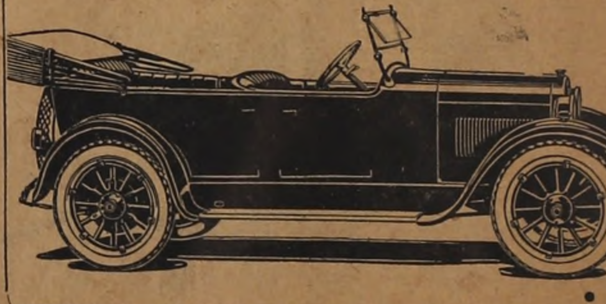
—¿Cómo, de los amantes?

—Sí; desde el primer momento se ve que Pompilio acabará por casarse con Numa.

A BUEN HAMBRE...!

Al emprender Artajerjes, rey de Persia, la retirada después de haber perdido una batalla, tuvo que comer higos secos y pan de cebada por no disponer de otros alimentos. ¡Pero le supieron a gloria! Y dijo, con profundo convencimiento:

—¡Oh, Dioses! ¡De qué placer tan exquisito me he privado hasta hoy por exceso de delicadeza!



POESIAS

Poema breve de tu partida...

Y en el medio de la línea del horizonte redondo,
era el barco una manchita que se incrustaba en el cielo...

Lentamente fuése yendo por sobre el agua azulada;
lentamente fuése yendo...
Y la distancia, agrandada
por la falsa perspectiva de las aguas y los cielos,
parecía más inmensa, más terrible y desolada.
Lentamente, lentamente por sobre el agua azulada
iba el barco caminando,
caminando, caminando...

Unas nubes desflecadas en el oriente ponían
como los picos nevados de montañas ignoradas.
Y la estela que dejaba tras de sí la embarcación
era la cinta que unía el mío a tu corazón...

Poco a poco, lentamente
casi imperceptiblemente
fuése yendo por las aguas el vapor...
Como se vá una esperanza, como se aleja el cansancio,
así también te ibas yendo,
te ibas yendo, te ibas yendo...

Cuando volví la cabeza a la salida del puerto,
parecía que en mi pecho un no sé qué se había muerto.
Eras un punto... Un humito por encima de las aguas...
Y después el agua, el cielo...
Y después, el cielo, el agua...

Y en el medio de la línea del horizonte redondo,
era el barco una manchita que se incrustaba en el cielo...

Alfredo M. Ferreiro.

Plenilunio

a Félix S. Plana.

Asomada su faz la luna llena
vierte un suave fulgor que se derrama
como niebla de luz y el panorama
se manifiesta en su amplitud serena.

Los árboles sacuden su melena,
lucen los astros con fulgente llama
en el lejano azul, como oriflama
de una humanidad ultra terrena.

Hay misterio flotando en la laguna
y alas dormidas en la fronda espesa;
todo se viste de color de luna...

Reina el silencio y en su caos profundo
hasta mi corazón el llanto cesa
porque no vuelva a despertar el mundo!

José R. González.

Dende entonces...

Cosa linda es la vida! Tuitas son flores
Dende que soy el dueño de tus amores

Y en la flor de tus labios duermen dulzuras
Pá que yo las displerte con mis ternuras.

Dende que en tus pestañas tengo un alero
Que es pá el sol de las penas como un sombrero

Y de tus ojos grandes, como "dos de oro",
Son pá mi las miradas que tanto adoro.

Quien me vido otro tiempo, pasar los años
Aplastao por las penas y desengaños,

Sin saborear el trago de unas ternuras
y emborrachao con penas y desventuras.

Cosa linda la vida, dende que han juido
Del potrero de mi alma los sinsabores
Y en el fondo e' mis ojos hicieron nido
Los chingolitos pardos de tus amores!

Omar Odriozola.

El Gallo

Es el gallo un cumplido caballero
tiene el porte altanero
de un altivo caudillo
y su airoso plumaje tiene el brillo
de una cota bruñida en fino acero

En el rojo penacho de su cresta
que es pomposa cimera
blasona de su estirpe aventurera
como un gallardo paladín de gesta

Sus armas naturales,
(siempre prontas en fieras rebeliones)
son agudas, lo mismo que puñales
Con su pico y sus recios espolones
en gallarda actitud desafiante,
reta al combate, sin temer rivales
como un valiente caballero andante

Su canto es la vibrante clarinada
que saluda al pintar de la alborada
el luciente explendor de un nuevo día
y es un himno de arrojo y gallardía
cuando asesta al rival una estocada

Galante... y como no, si es caballero?...
al paso de una dama
su gentil continente se derrama
en piropo elocuente y zalamero
y arrastrándole el ala reverente
con gracia dieziochezca, él se inclina
y ofrece sus respectos, gentilmente
a su digna consorte la gallina

Sultán del gallinero
(en extremo celoso)
cuida a sus odaliscas con esmero
y les brinda el sustento más sabroso
con arrullo galante y placentero

Y es feliz con su suerte ¿quien lo duda?
dueño y señor de cacareante grey,
es su pecho el baluarte que la escuda
su orgullo y magestad dictan su ley...

A. Beledo Arroyo.

Flor de santidad

Del lago junto a la orilla,
con el rostro iluminado,
con la túnica flotante
y la verdad en los labios,
El bendito Nazareno
habla al pueblo prosternado.
Su voz ducísima y pura
que enfrena al mar y a los rayos
y pone paz en los pechos,
vibra y resuena en el campo
como aroma de plegaria
que va al cielo desde el lago.

Vierte el santo Nazareno
de sus palabras el bálsamo:
—Todo el que amante me siga,
y siembre el bien sin descanso
en los surcos de las almas,
tendrá la gloria a mi lado.
Y la multitud creyente,
cual mansísimo rebaño,
junto al Pastor se congrega
y así dice sollozando:
—Seguiremos tus consejos;
¡te amamos, señor, te amamos!

Allá en las últimas filas
del pueblo, lejos del lago,
hay una mujer humilde
con un niño de la mano.
Tiene el niño los cabellos
como los trigos dorados,
como el cielo son sus ojos,
y su tez de rosa y nardos.
La madre y el pequeñuelo
de luengas tierras llegaron
para escuchar la palabra
del Redentor soberano.

Débil y anciana es la madre
que allí llegó mendigando;
el niño es débil, muy débil,
mas sin sentir el cansancio,
cual la florecilla busca
del sol los fecundos rayos,
busca el niño el Nazareno
que es de los pueblos amparo.
Mas aunque mucho se esfuerza
resulta su empeño vano,
la muchelumbre le impide
ver al Pastor sacrosanto.

—Madre—exclama el pequeñuelo,—
es Jesús el que está hablando...
¡Quiero verle! ¡Quiero verle!...

. . . .

Probó a tomarle en sus brazos
la anciana, y falta de fuerzas
lo hubo de dejar llorando...

—¡Quiero verle! ¡Quiero verle!
clamó el niñín angustiado, —
¿Dónde está Dios, madrecita?...

. . . .

Y cuando nubes de llanto
las pupilas seductoras
del angelito enturbiaron,
surcando la muchedumbre
que se humillaba a su paso,
con la túnica flotante,
con el rostro iluminado,
Jesús llegó y dijo al niño:
—¡Aquí estoy! ¡Ven a mis brazos!

De Cátulo Méndes.

EL "ULTIMO GRITO" DE LONDRES

En un baile que acaba de darse en un gran hotel del Strand, a mitad de una de las piezas la luz medio se extinguió—sin quedar a oscuras completamente,—para permitir a los asistentes disfrutar de un espectáculo fantástico.

Todas las damas tenían la cabellera fosforescente. El empleo de un cosmético especial, al hacer luminosos los cabellos, daba a sus rostros unos reflejos que las favorecía extraordinariamente.

Pero esta misma luz, si bien favorecía a las más bellas, en cambio destacaba a las que no lo son.

¡Las locuras que inventan los que nada serio tienen que hacer!

EL PODER DE LOS REYES

El poder de los reyes proporcionó en otros tiempos grandes disgustos a sus súbditos; pero también fué causa de no pocos rasgos de ingenio por parte de los cortesanos y de uno de ellos vamos a tratar hoy.

Luis XIV de Francia hablaba cierto día ante un grupo de cortesanos del poder omnímodo que tenían los reyes sobre sus vasallos. Peroraba satisfecho, con el empaque del que sabe que nadie puede contradecirle.

Con gran sorpresa suya vió que el conde de Guisa, allí presente, aprovechando una pausa, se atrevió a indicar que aquel poder por grande que fuese tenía ciertos límites.

El rey dijo entonces exaltado y orgulloso:

—Si yo os mandara que os tirarais al mar debieríais tiraros de cabeza sin vacilar.

El de Guisa entonces, en lugar de replicar, se volvió rápidamente, y tomó el camino de la puerta.

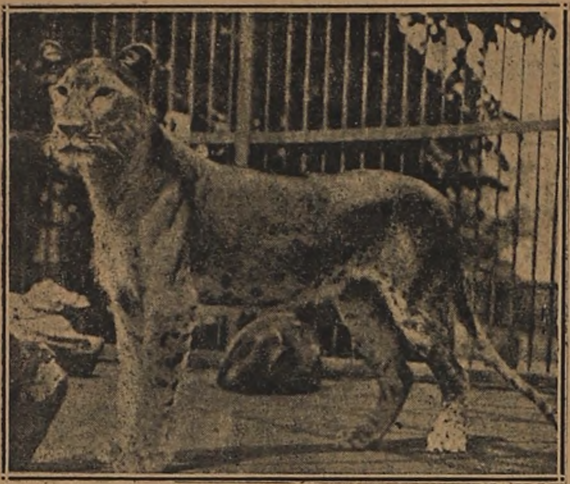
—¿Dónde vais?—le preguntó el rey sorprendido.

—A aprender a nadar, señor—respondió gravemente.

La coloración de los animales jóvenes

¿Tiene algún significado el color de los animales? ¿Tiene algún fin útil?

Antes de los días de Carlos Darwin hubieran sido estas preguntas muy fáciles de contestar. Hubiéramos dicho que las aves de bello plumaje y las mariposas de bellos colores se habían creado para recreo y no habría que discutir. ¿Pero qué se hubiera dicho de las especies que no son esplendorosas? Su número sobrepuja, con mucho, a las que hubiéramos de llamar lujosas. A las plantas y a los animales no hay ya que suponerlos creados exclusivamente para recreo y uso del hombre. El hombre es un ser superior, es verdad, pero no tiene el secreto de la creación.



Una joven leona del Congo, marcada todavía con las manchas que más tarde se convertirán en el uniforme color leonado que distingue a su raza

¿Sabemos, por ejemplo, de qué sirve la coloración de los animales? Ya no somos presuntuosos, y esta libertad nos permite buscar la interpretación de los enigmas que nos ofrece el kaleidoscopio de la vida.



Tres fases de la coloración del joven tapir: A los cuatro días

La primera tentativa seria fué hecha por Darwin, y este fundamento científico no se ha podido alterar hasta la fecha

Podríamos hablar de la coloración protectora de los animales, de la coloración preventiva, de la coloración temporal y de otras muchas, pero no cabrían todos los datos en un artículo breve como éste. Hablaremos solamente de la coloración de los animales jóvenes.

Todos los que están familiarizados con la ciencia saben que los rasgos exteriores de los animales son herencia de la forma o de la coloración preexistente. Cada hueso, cada músculo y cada nervio es una herencia del pasado. Pero estas características cambian lentamente de una generación a otra. Cada heredero modifica en algo su herencia, bien por las exigencias del medio en que vive, bien por las consecuencias de la adaptación.

Es muy significativo que entre los vertebrales, de los peces para arriba, el detalle distintivo de los recién nacidos son los rayos longitudinales, detalle particularmente visible en aves y mamíferos.

Los avestruces de cría tienen todos rayas, y así pudiéramos citar una serie de aves que de pequeños tienen rayas, o, por lo menos, manchas. Mirando a los mamíferos, se observa la misma regla. Los jabalíes tienen rayas longitudinales, y lo mismo les ocurre a las crías del curioso cuadrúpedo llamado tapier. El caso, en este mamífero, es curiosísimo. En su estado adulto, la coloración es totalmente diferente.

Todos sabemos que el león y el puma tienen un color leonado uniforme; pero en su juventud tienen manchas, que desaparecen gradualmente, aunque no del todo, hasta que el ejemplar llega a la edad adulta.

Por lo que se refiere a estas manchas, hay dos puntos dignos de notar. En primer lugar deben considerarse como listas o rayas desintegradas. Podrían citarse docenas de casos de animales que revelan este proceso de desintegración. En muchos ciervos se observa. Hay especies moteadas de jóvenes que tienen el color liso cuando llegan a la edad adulta, y otras que, no sólo están moteadas de jóvenes, sino también una parte del año en la mayor edad, durante el verano. Con ello se proveen de un manto de invisibilidad eficacísimo contra sus enemigos. Porque el efecto de las manchas es como el juego de la luz del sol a través de las hojas de los árboles. Durante el invierno, cuando están desnudos los árboles, las manchas serían un motivo de peligro, por ser muy visibles; y por eso las reemplaza el color uniforme. El ciervo de los trópicos, que vive en los bosques, lleva librea moteada siempre.

Volvamos a los tapires de cría. Lo mismo las especies americanas que las malayas tienen listas longitudinales, y en todas ellas las rayas revelan el comienzo de la desintegración en manchas, sobre todo en las especies americanas, cuyas manchas alternan con filas de rayas. El doctor H. N. Ridley, refiriéndose a



A los cuatro meses

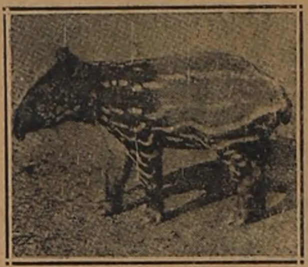
la especie malaya, cuenta un caso muy notable.

Tenía este señor en un jardín de Singapur un ejemplar joven de tapir con una hilera de rayas, y al cabo de cierto tiempo lo buscó entre las plantas, y no pudo encontrarlo. ¡Y el tapir, ya grandecito, estaba a sus mismos pies! Había perdido las rayas, y por un efecto de mimetismo, no se le podía distinguir entre el follaje, por la coloración que había adquirido.

El tapir, como puede verse en nuestros grabados, experimenta una transformación gradual en su librea, tornándose blanco (especie malaya), excepto en los cuartos traseros y en la cabeza.

En todos estos casos las manchas y las rayas desempeñan vital papel como protección contra los carnívoros, así como la librea de los adultos cuando el animal está durmiendo y descuidado.

Los leoncitos, los pumas y los tapires nacidos en cautividad tienen también manchas. Acaso dentro de



A los tres meses

diez mil años habrán desaparecido estos restos de los tiempos primitivos de los animales, pero seguramente no veremos nosotros el final de la evolución.

Una gallina con plumaje al revés

Los casos de teratología no son muy raros entre las aves de corral.

Si el pato de tres patas puede sencillamente ser un pato... americano, la polidactilia de las gallinas, el doble espolón de los gallos, son, por el contrario, casos frecuentes.

Pero el curioso fenómeno registrado por nuestra fotografía es verdaderamente raro, y no se sabe qué fuerza misteriosa ha podido intervenir en la inversión de las plumas que con tanta precaución la natura-



leza dispone sobre la piel de las aves.

Normalmente, las plumas, aisladamente consideradas, como, por ende, el conjunto del plumaje, están dispuestas de modo que protejan en lo posible al volátil contra el enfriamiento, por una parte, tanto del agua, como del aire, que no pueden penetrar la coraza, cuidadosamente hidrófuga por la reacción de una materia grasa, y contra la resistencia al avance, por otra parte, que opone el aire al vuelo o a la carrera.

Son, por lo tanto, convexas y lisas por su lado extremo. En la gallina que mostramos a nuestros lectores su fotografía, se da el caso absolutamente opuesto en toda la extensión de la palabra, y sobre toda la extensión del cuerpo.

En un pato, obligado a nadar, este fenómeno equivaldría a la muerte. Pero en el "monstruo" que constituye esta gallina, libre de escoger un abrigo cuando le necesite, el hecho no acarrea ninguna consecuencia grave, y la gallina en cuestión "pone" muy bien.

Un castillo histórico

En el presente año tendrán lugar en Nápoles grandes fiestas, para celebrar el séptimo centenario de la Universidad Napolitana fundada en 1224 por el emperador FedericoII.

Con este motivo el Municipio de Nápoles ha emprendido el aislamiento y la restauración del Castel Nuovo, que se llamaba la Bastilla de Nápoles, pues muchos prisioneros políticos fueron encerrados en ella.

En este castillo, construido en 1283 por Carlos I de Anjou, han tenido lugar numerosos acontecimientos históricos. Es en él donde el rey Fernando I de Aragón atrajo, con pretexto de una fiesta nupcial, a sus rebeldes barones, que mandó decapitar acto seguido en los subterráneos.

La tradición llega hasta a decir que fueron devorados por un cocodrilo, especialmente entrenado en esta clase de festines.

En uno de sus subterráneos se guardan todavía cuatro momias revestidas de sus suntuosos hábitos: una es la de un cardenal que, según se dice, fué estrangulado; otra es la de un general, y, en fin, otra es la de un dignatario de la corte... y la de una dama decapitada.

¿En qué circunstancias hallaron estos personajes la muerte? No se sabe.

La verdad es al entendimiento lo que la belleza a los ojos y la música al oído.

Lord Kaimes.

La mujer hace demasiados dichosos para no hacer algún desagradecido.

Sthal.

El perjurio es un deber cuando el juramento fué un crimen.

Cicerón.

Hacer el bien es la única felicidad reservada a los hombres en la tierra.

Castelar.



NOTA SOCIAL



La señorita Nerea Solari Amestoy rodeada de un grupo de sus amistades con motivo de su enlace efectuado el miércoles de la semana anterior

Reparto anual de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis



Reparto anual de ropas en la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis. Las señoras de la Comisión que realizaron el reparto



La Comisión haciendo entrega de ropas a las enfermas que protege la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis

ELECCION DE NUEVAS AUTORIDADES



Los miembros del nuevo Consejo de la Federación Rural En el centro el doctor Luis C. Caviglia, electo presidente



Durante el escrutinio de las elecciones últimas realizadas en el Círculo de la Prensa, para la renovación de sus autoridades directivas

EN HONOR DEL MARISCAL BOTAFOGO



Llegada a nuestra capital del Mariscal brasileño Botafogo y comitiva que fué a recibirlo



Concurrentes al banquete en honor del Mariscal Botafogo, ofrecido por el Centro Guerreros del Paraguay



Aspecto de la mesa en el banquete que le fué ofrecido al Mariscal Botafogo en el Parque Hotel



El señor Rodolfo Zanotti rodeado de sus amigos que le ofrecieron un banquete con motivo de su enlace

FIESTAS Y BANQUETES



Concurrentes al banquete de la Unión de Propietarios de Panaderías, organizado por la seccional "Bella Vista" y "Capurro"



Demostración de un núcleo de miembros de la Sociedad Italiana al ex-presidente y ex-tesorero, señores Exequiel Lagomarsino y José Sbárbaro, por la obra eficaz realizada en pró de dicha Sociedad

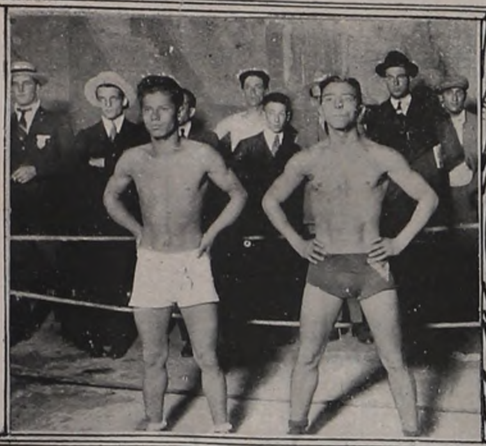


Demostración al señor Héctor García, con motivo de su enlace

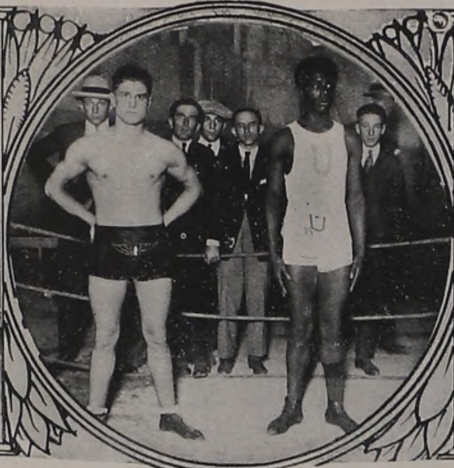


Cabecera de la mesa en el banquete que en honor del señor Alberto Hortal se realizó en el Hotel del Prado con motivo de su enlace

Campeonato nacional de novicios y perdedores patrocinado por la Unión de Box



Los excelentes pesos mosca, Tapia y Negretti que hicieron una gran pelea



A Burgheto que venció a L. González peso medio liviano. - B - L. Gómez, vencedor de A. Tochai



Galiozzo que venció por puntos al crack Moreno acompañado por su menager Sr. González Maggi



La visita de M. Frank Haildez y Mis Harrisar a la Escuela de Nurses



El distinguido huésped británico Frank Haildez en compañía de la nurse Mis Harrisar en su visita al Instituto de Ciegos

DEMOSTRACIONES, FIESTAS Y BANQUETES



Concurrentes a la fiesta realizada por los afiliados a la Sociedad carnavalesca "Libertadores de Africa" en una quinta de los alrededores



En el salón Ma Kabe Hall, día de concentración celebrado en la Escuela Dominical Evangélica, "Dr. Justo Cubilo"



Enlace Zanetti - Cheda



Fiesta infantil realizada en casa de los esposos Di Landro - Erra, con motivo del cumpleaño de su hijita Elida

EL ARTE RELIGIOSO EN ESPAÑA



C. de Morales.
Enterramiento del Señor



Zurbarán, Cristo



Murillo.
Santo Tomás de Villanueva
Repartiendo limosnas



Murillo, un detalle del cuadro
Santa Justa y Rufina



Montañés. San Juan



La Coronación de la Virgen
Velázquez



Montañés San Bruno

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

PAULINE STARKE

Después de una ausencia de dos años, desde que se hiciere prominente en la interpretación de la notable producción "Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo", la genial artista Pauline Starke regresa a las



filas cinematográficas, como primera dama de la compañía de Tom Mix, en "El Centinela de la Selva". Es esta la segunda vez que dicha simpática actriz secunda a Mix, habiendo desempeñado el papel principal de dama "El Indomado" hace varios años.

La Starke es natural de Missouri, y desde muy pequeña fué llevada por sus padres a California. Cuando aún no había terminado sus estudios primarios, decidióse por la carrera artística y solicitó empleo del afamado director D. W. Griffith quien la colocó en papeles secundarios para su magna producción "El Nacimiento de una Nación", y más tarde en "Intolerancia", y otras de sus importantes cintas. Como resultado de la habilidad demostrada, Pauline se convirtió en una de las actrices más solicitadas por los directores; y ha representado, desde entonces, en innumerables producciones rayando siempre a una altura inconcebible en toda su labor artística.

Métodos originales para la Propaganda

Explotación Incipiente

Nada que valga la pena ha sido jamás descubierto sin que antes haya sido probado, ensayado o experimentado. La cinematografía por ser una ciencia tan moderna, debe considerarse aún en su estado experimental.

Si fuésemos a juzgar por las observaciones del arte de la propaganda cinematográfica que se puede ver en el frente de la mayoría de los salones dedicados a dichos espectáculos, sus empresarios han concebido la idea de que los ensayos se han hecho innecesarios por cuanto los esfuerzos inaugurados para atraer al público han quedado bien definidos. Estos fines consisten de unos cuantos carteles o affiches de cierto tamaño para cada clase de producción y un método ya establecido para la presentación del material.

Cualquiera que sepa discurrir un poco se dará cuenta inmediata de lo monótono, melancólico, y catalógico del sistema empleado para la atracción del público.

Basta para muchos saber que les llega diariamente el material de las alquiladoras. Con esto se dan órdenes necesarias para el "papel", las fotografías, argumentos, programas si los hubiere, y, ¡listo!

No puede pues llamarnos la atención el que para sobresaltar a los aficionados y hacerles comprender que algo de valor ha sido incluido en el programa del día, un material que ha costado bastante dinero obtenerlo, se necesita Dios su buena ayuda si es que se desean llenos completos para garantizar el éxito favorable de la película en exhibición.

Por el contrario, ensayando la propaganda; es decir, ideandose métodos variados, el público estaría constantemente a la espectativa, sin saber con seguridad si al dejar de presenciar una cinta perderían algo verdaderamente asombroso y de valor.

La explotación experimental traería algo nuevo todos los días. No importa lo que fuese este algo; aúnque fuere una diferencia en el color de la tinta de imprenta en los argumentos, establecería el hecho de existir cierta potencialidad cerebral en el empresario.

Nos parece oir a algunos: — Sí, pero lo que hago yo me lo copia el otro. ¿Qué importa? Un antiguo adagio dice que la imitación es la forma más sincera de adulación, y aquellos que se guian por rutas determinadas o siguen mansamente el camino trazado por otros, jamás llegaran a ser conceptuados en la misma categoría que sus caudillos.

La propaganda debe ser encaminada a producir comentarios, aún cuando estos llegaren a discusiones acaloradas. En cada ciudad, pueblo, villa o villorio hay por lo regular muchas personas para quienes la charla y las habladurías son plato corriente. Cualquier novedad que se presente es como miel para esta clase de individuos; no importa de lo que se trate, la cuestión es tener algo de que hablar. Con campo tan fértil a su disposición, parece como si los empresarios creyesen bochornoso darse bombo a sí mismo cuando es precisamente lo que debieran de hacer: dar a dichos parlantes asunto de plática con notas interesantes sobre las exhibiciones en proyecto.

Con llevar a cabo algo distinto, algo fuera de lo corriente, se llegará a interesar al público y el salón-cine se verá concurrido por llenos repetidos, ávidos los espectadores de presenciar lo que originalmente les ha sido ofrecido.

Creemos habernos explicado lo suficiente para dar una idea de lo que denominamos Explotación Incipiente en la Cinematografía, que en otras palabras, no es sino hacer algo diferente y con mayor frecuencia.

El vestuario de una actriz de cine

Las casas productoras de películas consideran los trajes de las actrices de tanta importancia, que en la actualidad no hay taller alguno donde no falte una persona encargada especialmente de la selección del vestuario. En muchos casos, sin embargo, las actrices prefieren escoger sus propios trajes aún cuando esto les ocupe un gran tiempo.

Shirley Mason, es una de las que elije su propio vestuario, y a pesar de su juventud posee un gusto extraordinario y un ingenio maravilloso en asuntos de indumentaria. Impresionada con el carácter del personaje que representa, ella misma se ha hecho sus propios trajes de acuerdo a sus ideas. Se fija cuidadosamente en la moda, color y detalle de cada vestido, así como en la aptitud para cada escena, e insiste con sus modistas o costureras que se haga el traje tal y cual ella lo odena. Esto se repite con cada una de sus películas, y es indefatigable en sus visitas al taller de costuras hasta obtener los resultados deseados.

Aún cuando el diseñar o seleccionar trajes preciosos es algo que siempre agrada a la mujer, hay veces en las que la actriz tiene que vestirse de harapos o ropas pobres. La Mason se empeña tanto en la perfección de su vestuario en este sentido como de los más ricos que le requiere la interpretación.



UN MODELO

Otro médico preguntaba a un paciente:

—¿Tomó usted la purga esta mañana?

—Sí, doctor.

—¿Y las friegas?

—Me dieron las tres que usted dispuso.

—Tomó usted las píldoras?

—A las horas marcadas.

—¿Y el baño?

—A las cinco... ¿Qué, me encuentra usted bien?

—Por lo menos es usted un hombre digno de estar enfermo.

UNA RECLAMACION

En un *restaurant* de bajo vuelo.

—¡Mozo!

—¿Qué manda usted, señorito?

—¡Este lenguado está podrido!

—¡A quién se lo cuenta usted...! ¡No he querido comerlo yo en el almuerzo!

LA PENITENCIA

Confesóse un labriego con un sacerdote que le impuso tres credos de penitencia. Al oirlo, se echó a llorar desconsolado el penitente.

— Qué es eso, hijo mío? — le dijo bondadoso el confesor. — ¿Por qué se aflige usted?

—¿No he de afligirme, si me manda usted rezar tres credos y no sé más que uno?

UN TIO



—Pues crea Vd. que es un tío de armas tomar.

—¿Tan flacucho?

—Sí, señor. Con todo y ser tan flacucho se llevaba una docena de revólveres del armero de la esquina.

EL ACENTO

Un joven venezolano, recién llegado a Madrid, fué presentado a una señora, la cual, después de hablar un rato con él, le dijo:

—Parece imposible que no sea usted español. Cualquiera lo creería.

—¡Ah, señora! — contestó el venezolano dándose tono, — es que he pasado seis meses en Barcelona para perder el acento.

AGRADECIMIENTO

Se apea una señora de un coche de punto, y pregunta al cochero:

—¿Cuánto le debo a usted?

—Tres horas, seis pesetas.

—Ahí van dos duros. Guárdese usted lo que sobra.

El cochero, sonriendo:

—¡Cuatro pesetas de propina...! ¡No le costará mucho trabajo ganar el dinero!

PRECAUCION



—¡Manolín! ¡No te acerques al oso!

—Si está disecado, señora.

—No importa. Podría estar mal hecha la disección.

LA VENGANZA DE TUT-ANK-AMON



Yo soñé que siendo repórter de un diario inglés, fuí desde Londres en avión hasta el Valle de los Reyes y asistí a la apertura de la tumba de Tut-Ank-Amón

Una vez hecha la apertura yo quedé solo, contemplando la momia del Faraón...

De pronto, el monarca salió de su caja y se precipitó hacia mí con gestos descompuestos... Toma! tan poco anquilosado quedó el rey después de cuatro mil años de sepultura



Tut-Ank-Amon se quita sus bandas, me las envuelve alrededor del cuerpo y me coloca, en "un abrir y cerrar de ojos", en su lugar. Después se pone mis ropas.

Esta es la mía, mi viejo conejo, me dice, y empleando con gran sorpresa mía la lengua de Shekespeare, grita: ¡Cochero, a Londres!



Yo me quedé desesperado pensando en que quizá me esperaran en aquella caja, cuatro mil años de encierro...

Pero, a la vuelta de ocho días, Tut-And-Amón regresó...

—Sí, soy yo, soy yo — cantaba con un aire de opereta

—Estoy hastiado — me dijo — puedes irte... Yo prefiero recuperar mi lugar... Yo me quedaré aquí y me defenderé haciendo picar por los mosquitos a todo aquel que intente incomodarme



¡Cómo, — murmué yo, Su Majestad, no gusta de nuestra vida, de nuestra civilización?

—Ah, no... no...! El mundo de ahora es intolerable. — Vengo horrorizado de un país en donde he visto algunos obeliscos que me robaron; dónde roban en los restauranes y maltratan los chofers y gritan los obreros y la libra esterlina está a 100 francos...!

¡Ah...! no... no! Yo no volveré jamás a Londres! Anda tú que no viviste en mis tiempos y que no conoces la dulzura de vivir!

EL INTERES

Diálogo de dos amigos, a la puerta del casino:

—Ese caballero con quien estabas hablando hace un momento, te debe querer mucho.

—¡Mucho!

—Lo digo porque parece que tiene mucho interés por tí.

¡Ya lo creo...! El 30 por 100. Es mi usurero.

COMPAÑERISMO

A un doctor eminente que gasta coche, se le puso enfermo uno de sus caballos y, como era natural, mandó a buscar un veterinario. Cuando éste dió de alta al animal, el médico le pidió la cuenta, y él contesto:

—No me debe usted nada.

—¿Cómo que nada?

—¡Hombre, no faltaba más...! ¡Entre compañeros!

FILOSOFIA

Dos señores se encuentran en la calle, y uno dice al otro:

—Pero hombre, nunca le veo a usted con nadie; está usted hecho un misántropo. ¿En qué consiste eso, D. Manuel?

—Cosas del mundo; desde que resolví no tratarme con ninguno que no fuese buen amigo, siempre voy solo.

BUENA DISCULPA

El oficial de guardia, al hacer una requisa por el cuartel, llega a una compañía y se la encuentra a obscuras.

—¡Imaginaria! — grita. — ¿Te has dormido?

—No, señor — le contesta el soldado, que surge de la sombra bostezando. — Estaba escribiendo una carta.

—¿Conque escribiendo, eh? ¡Y sin luz!

—Mire usted, como es para mi casa, va bien de cualquier manera.

TIRO APROVECHADO

Hablándose entre varios cazadores de tiros raros y de heridas poco comunes, un andaluz, que era del oficio, dijo:

Nadie ha hecho en este punto lo que yo. De un balazo dejé herida a una cierva en la punta de la oreja derecha y de la pesuña del pie izquierdo.

—¡No puede ser! ¡No puede ser! — exclamaron a la vez los concurrentes. — ¿Cómo diablos había de estar la cierva para recibir dos heridas tan disparatadas?

—Poco a poco, señores; cuando yo la apunté se estaba rascando.

EN LA CALLE



—Diga usted, vigilante, ¿hay peligro en poner el pie en el riel?

—No, señora. A no ser que ponga el otro pie en el cable.

UN CAZADOR

Preguntaban a un sujeto si no le gustaba ir de caza, y él contestó:

—Fuí una sola vez, hace veinte años, y no me quedaron ganas de volver.

—¡Claro, se aburrió usted por no matar nada!

—Al contrario, maté a un guarda.

ANTES Y DESPUES

Decía a un policía cierto individuo:

—He sabido que Fulano me busca para matarme.

—Pierde cuidado; si ese criminal realiza su intento, yo le haré prender un cuarto de hora después y le costará caro.

—Dígame usted, ¿y no sería mejor prenderlo un cuarto de hora antes?

EL SECRETO

Un médico de pueblo acude a visitar a un muchacho y le examina, le pulsa y le receta. Al volver, al día siguiente, halla a la familia hecha un mar de lágrimas.

—¡Válgame Dios! ¡Quien había de creer que las viruelas le matarían en veinticuatro horas!

—¡Viruelas! — exclama el médico. — ¿Tenía viruelas y me lo callaron ustedes? ¿Pues qué había de suceder?

A LA RECIPROCA

Decía un médico a un enfermo, después de examinarle detenidamente:

—¡Bah...! La calentura es pequeña y no me da cuidado ninguno.

—Lo mismo me sucedería a mí si usted fuera el enfermo y yo el médico.

UNA TONTERIA

La escena siguiente tiene lugar en la Casa de Campo, entre un guarda y un dibujante.

¡Eh, amigo! ¿Qué hace usted ahí?

—Estoy *tomando* una vista.

—Aquí no se permite *tomar* nada.

LA MELENA DE SIMONA

Simona nunca pudo saber a ciencia cierta si Rosa era para ella una amiga íntima o una enemiga encarnizada. Hay as personas cuyo papel en la vida, al lado nuestro, no está claramente definitivo. Profesan por nosotros un afecto sin límites, van por todos lados repitiendo alabanzas de nosotros; pero hay algo absolutamente cierto y es que se encuentran siempre a nuestro paso para perjudicarnos, para quitarnos las pequeñas ventajas a las que creemos tener derecho, para aprovechar las ocasiones a las que nosotros llegamos demasiado tarde y para robarnos todos nuestros pequeños triunfos. Y como no juran sino por nosotros y parecen adorarnos, esto nos paraliza en todos nuestros deseos de rebelarnos. Rosita paralizaba a Simona.

También ejercía sobre ella mucha influencia. A menudo le repetía:

—Te digo que debieras hacerte cortar el cabello. Tu cabellera es encantadora con ese delicado color castaño claro que ninguna tintura podría imitar y te haces rodetes maravillosos; pero ¿qué quieres? Están fuera de moda. Hoy en día una mujer que no tenga cabeza de paje queda anticuada. Mírame: soy menos linda que tú: pero tengo más



éxito. ¿Por qué? Porque me he hecho cortar el cabello.

Estas últimas palabras llenaron de inquietud a Simona. Pasó varias noches sin dormir. Luego hizo en torno suyo una encuesta. Interrogó sucesivamente a su masagista, a su profesor de bailes negro, al poeta que iba todos los martes a acerle la corte, a su doncella, a su modisto y al afinador (ciego) de su piano. Ninguno de ellos expresó la menor vacilación al opinar. Como si todos se hubieran puesto de acuerdo (y en realidad ni se conocían entre sí) respondieron bondadosamente indignados: — ¡Qué locura! ¡Una cabellera como la suya! Líbrese de semejante desatino. En cuanto usted se cortara el cabello cambiaría la moda, y le pesaría a Vd. mucho... Piense que se necesita siete años para que crezca hasta como está ahora.

Entonces Simona consultó a su marido, quien fué más categórico.

—¡Oh! Es bien sencillo — dijo él. — Si te cortas el cabello... te hago encerrar.

Esto la decidió del todo. Corrió Simona donde el célebre Marcus Greenwich, quien, por diez pesos, le hizo una cabeza a lo Juana de Arco y se guardó el sobrante de los cabellos para sí.

Naturalmente, el esposo de Simona no la hizo encerrar, porque era un hombre de costumbres tranquilas y tampoco solicitó el divorcio porque tenía sobre la familia prejuicios viejos; pero desertó del hogar conyugal y se fué a frecuentar cabarets. En esos lugares de perdición acabó de embotar una inteligencia ya algo fatigada, a decir verdad, pero que, sin esa catástrofe, le hubiera alcanzado hasta la vejez. El afinador de pianos se volvió sordo, la doncella dió una semana de aviso el modisto se negó a vestir a una mujer tan poco en armonía con la línea de sus vestidos, el poeta trasportó sus elegías a otra dama, el bailarín negro partió a los Estados Unidos, la masagista, ofendida, se obstinó en ocuparse sólo de su trabajo y nunca volvió a mirar a su clienta más arriba del cuello. Fué un desastre.

Hay que decir que con el nuevo peinado, la pobre Simona quedaba espantosa. Nadie podía explicarse por qué, pero así era. En otro tiempo era llena de distinción y de encanto, con los mil modos que tenía de ondularse, trenzarse, curularse y extender sus cabellos a la vez finos y ondulados; ahora era de una vulgaridad insulsa y desesperante. Ni siquiera fea (pues la fealdad tiene mil recursos para hacerse interesante), sino simplemente cualquier cosa triste, atrozmente cualquier cosa.

De día con los trajes de deporte o sastre, no le iba tan mal; pero de noche, a la luz artificial, en los salones, era algo espantoso. Decíase la gente: — ¿Quién es esa mujercita que se da aires de estudiante bolshevique? — Y nadie la invitaba ya a bailar. Se vió reducida a jugar al bridge con los viejos del tiempo de Maricastaña.

Sólo Rosita le permaneció fiel. Le decía: — Nunca has estado tan hermosa. Todas se mueren de envidia. Persevera y triunfarás sobre todas. — A las demás les decía: — Les aseguro que se equivocan; Simona está encantadora.Sólo que su género de belleza no se comprende sino a los muchos años; después se lamentarán ustedes de no haberla comprendido.

Pero la fidelidad de Rosita en la desgracia no era para la joven un consuelo suficiente. ¿Qué hacer? Porque era necesario vivir, mientras pasaban los siete años requeridos para la reconstrucción de su adorno capilar. Desamparada, triste, después de tres meses de humillaciones y de desventuras, fuese a ver al terrible Marcus Greenwich y le pidió consejo.

—Es verdad — díjole el gran artista; — no podría negarse: usted pertenece a esa categoría de mujeres que, de noche, no lucen sin tener una gran cabellera. Más aún: debe ser de un color más oscuro, para resultar majestuosa.

—¿Qué opina usted?

—Opino que necesita cabellos majestuosos. Tanto es así que si hubiera guardado su cabellera, no se la revendería. No le quedaría bien.

—Entonces muéstreme los postizos.

Marcus Greenwich abrió ante su clienta maravillada un armario en el que se alineaba, en perfecto orden una cantidad impresionante de trenzas de todos colores, cada una de las cuales tenía alfilerada una etiqueta que llevaba un nombre y una fecha.

—Deme aquella — dijo Simona después de unos segundos de vacilación.

—Señora — exclamó el artista lleno de admiración, — tiene usted un gusto exquisito; yo mismo no hubiera elegido otra. Pues ese bronce tornasolado encuadra de forma inmejorable su rostro y el conjunto de cabellos es bastante abundante para cubrir del todo los suyos. Es una perfección.

Y, desde entonces, Simona ha vuelto a tomarle gusto a la vida. Por quinientos pesos ha adquirido en propiedad el mechón rojizo que dos años antes cortara Marcus Greenwich a Rosita, su temible amiga íntima.

F. De Miomandre.

El heroismo de un maquinista

La prensa inglesa ha comentado con entusiastas elogios la hazaña realizada por un maquinista, en las circunstancias más curiosas. Se trata de un hecho en el que el protagonista procedió con un acierto y una serenidad tales que, en realidad no debe haber caso parecido con que compararle en los anales del mundo entero.

El protagonista del hecho se llama C. A. Turner y es maquinista de ferrocarril. En momento en que iba manejando su tren de carga, por una parte de la línea en la que la vía pasa cerca del río, se dió cuenta de que en las aguas del río luchaba desesperadamente un hombre.

En aquella parte del río Támesis se une al Rea, frente al castillo de Bromwich y la unión de las dos corrientes produce peligrosos remolinos. Debido a esta circunstancia la situación del hombre que se encontraba en el agua no podía ser más comprometida.

Así lo comprendió Turner que detuvo inmediatamente el tren y sin demora alguna, enteramente vestido, tal como estaba en su trabajo, saltó de la máquina al suelo, fué hasta la orilla y se arrojó al río.

Pocos momentos después Turner sacaba a la orilla al hombre que, mientras tanto, había sufrido a consecuencia de su permanencia en el agua y se encontraba sin sentido.

Entonces Turner comprendió que no cumpliría su misión dejando al hombre en la orilla para que recobrara los sentidos cuando la suerte quisiera.

Con nobilísimo empeño Turner tomó por los brazos al que acababa de salvar de los remolinos del río y comenzó a movérselo haciendo los movimientos apropiados para hacer la respiración artificial.

Largo rato tuvo Turner que someter a ese tratamiento al hombre que había salvado del agua, pero por fin tuvo la satisfacción de ver que empezaba a respirar normalmente y a arrojar gran cantidad de agua que había tragado involuntariamente en los remolinos del Támesis.

Terminada su noble tarea Turner estrechó la mano del hombre a quien había salvado, volvió a su locomotora, dió dos toques de silvato anunciando que el tren se ponía en movimiento y puso en marcha la locomotora, que arrastrando una larga fila de vagones de carga, continuó su viaje.

La hazaña de Turner llamó mucho la atención. La "Royal Humane Society" le dirigió una encomiástica nota, acompañada por un diploma en pergamino y por una suma de dinero.

Por su parte, el directorio del "L. M. S Railway", el ferrocarril en cuya línea trabaja Turner, le envió también un donativo de importancia.

PARA ACOSTUMBRARSE

Gustavo el Grande, rey de Suecia, llevaba en su compañía siempre que viajaba, a su hija Cristina, niña todavía.

En uno de sus viajes la guarnición de la plaza visitada hizo al rey los honores de ordenanza; y como Cristina se asustara de las salvas, el gobernador dispuso que cesaran. Pero Gustavo le rogó que siguieran, y añadió, refiriéndose a Cristina:

—Es hija de un soldado, y necesita acostumbrarse al ruido de la artillería.

La Página de Ustedes

ESQUELAS

A cocinerita: — Si soy quien Vd. alude, la espero en la calle Sierra a las 8 y 1|2 el sábado después de salir ésta. Lleve flor en la mano. ¿Sí; mi querida? — *H. M. R.*

A viejito: S. T. L. — Una buena mujer como para sus niños que vive completamente sola y desamparada pide le dé referencias o en donde lo puede ver. Datos en esta revista el día y hora y punto de entrevista. — *Sola en el mundo.*

Campo de Armiño: — 4, 7 y 8 fechas imborrables. Te acuerdas de ellas? acaso las has olvidado?. Sin tener noticias últimas, es desesperante, qué pasa: Pensar en un olvido?... no puede ser. Estás enferma? es afigente, esta separación. Regresa pronto, has todo lo posible. Con ese pensamiento vivo, segurísimo de que pronto te tendré.... — *Whertber.*

Al chofer del...: — ¿Deseas verme? Lo mismo son mis deseos! Cuan largo me ha parecido el tiempo!! ¿Quieres mi dirección? ¿Piensas siempre igual? Mándame dirección parada de auto y dirección donde pueda escribirte que así te mandaré los pensamientos que reflejan mi hondo sentir y podrás verme. — *Noche estrellada.*

Para Maruja: — Leí su esquela, y no puedo menos que contestarla pensando que pueda ser dirigida a mí, pero sea más explícita; envíe más datos suyos y del que Vd. se refiere. — *Julito.*

Mascarita: gordita la del delantal, bailó conmigo casa amiga semana después de carnaval. Hacía que celaba su... porque jaraneaba con otra. Bromeando invitóme tomar té en su casa. ¿Porqué pienso tanto en ella? — *Acero.*

Al morocho: — de J. E. C. Creí te habías olvidado de mí y que flores y miradas eran puro pasatiempo. ¡Qué alegría tuve al leer M. U. del 20 de M. — *Rubia Olimarence.*

Encantado: — En contestación a su esquela publicada en ésta revista, debemos manifestarle que nos es imposible darle cita en ningún sitio, por las causas que ya le hemos expresado durante nuestro viaje al Cerro; pero puede ser que la casualidad nos coloque nuevamente frente a frente; así es que no debemos perder la esperanza y deseamos nos dé algunos informes con respecto a su persona. — *Rosado y Azul.*

Hogar feliz: — Reúno las condiciones exigidas por Vd., soy bajita y pertenezco a una buena familia. Ojos grandes: — *V. H.*

Desconocido: — Por causas ajenas a mi voluntad no he podido leer revista mismo día. Cada vez más intrigada pregúntole donde fué que Vd. acompañóme? Quién es C.? Sea amable, contésteme, para despejar incógnita. Ah, si fuera Vd. el soñado! sería feliz la que Vd. denomina. — *Reina de Isis.*

ETIQUETA



—¿Qué es eso? ¿Vestido de este modo quieres venir a la reunión de las de Bragúlez?

—¿No decíais que hay que ir con blusa?

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Viejito: S. T. L. Soy soltera de alguna edad y muy seria encontrando un corazón que sepa querer, quizás podría responder a su ideal, hablando nos entenderíamos al otro día de aparecer ésta. Soriano esquina Minas a las 5 de la tarde con "*Mundo Uruguayo*" en la mano. Yo dejaría caer tarjetita. — *Sarita.*

S. T. L. viejito: Perdone si peco de maliciosa pero hay dos maneras de ser mujer. Mujer soy al fin y busco hace mucho a quien amar y corresponda igualmente a mi afecto, para formar un hogar digno de respecto y admiración. Tengo ya 30 años, soy de una ciudad de campaña y si la distancia no es para Vd. obstáculo sírvase contestar a la que tanto ansía poder vivir a su lado. — *Morocha campesina.*

"*Pergamino*": Mis datos son los siguientes: morocha, baja y delgada. La dirección no se la puedo dar por ahora; si quiere le puedo nombrar el lugar y hora para la cita, después de la cual, quiero que las dos almas seamos una. — *Flor de aljaba.*

Rubio: inteligente, simpático y bueno que tanto me mira sin que nunca me haya dirigido la palabra. Espera ansiosa, anhelante, una insinuación suya. — *La gordita de la calle Yí.*

Hombre de edad: pero de espíritu joven que pasa todos los medios días por casa y me sonríe. Decididamente estoy enamorada de él. Conteste por esta página a — *Rubia de ojos azules.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado: de simpática rubia; su nombre es E... y su apelido es de una heroica familia de guerreros. Sé que no tiene novio. ¿Le interesaré? — *Partidario.*

Cansado: de luchar inútilmente en la vida, estoy convencido que los factores de la felicidad son: amor y riqueza. Quisiera formar un hogar feliz y para ello, busco mujer buena y rica; edad y físico no me importan. Soy joven, bueno, serio, educado, sin vicios y pobre. Si hay interesada, conteste por correo: — *Carnet* 130605 *Poste Restante.*

Mi ideal: es simpática gordita que ví en el corso de Colón el último domingo de Carnaval de tarde. Iba con otras compañeras en un carro titulado "Corazones sin dueños". Recordará al morocho que iba en el coche y que le preguntó si volvía a la noche, y al cual le regaló varios ramos de flores. Si sus ojos recorrieran estas líneas, se dignará contestar?

Busco: entre los lectores de "*Mundo Uruguayo*" a una mujer que aunque no sea hermosa ni rica, sea joven, se sienta capaz de amar hasta la muerte, como aman las gitanas, y que dentro de su pasión sepa ser honrada y cuidadosa del hogar que formaría con ella. — *Don Juan de las Decepciones.*

Desearía: que la inolvidable morochita que todas las noches va al cine de la calle Florida, me contestara de si puedo tener esperanza de ver correspondida la inextingible pasión que siento por ella. — *Abatido.*

SI ESTARIA CONVENCIDO



Después del reconocimiento.

—Esté tranquilo. Le respondo de que no tiene nada en el estómago.

—De eso estaba ya convencido, doctor. ¡Hace tiempo que quedé sin empleo!

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Una lectora de M. U. — He aquí las demás opiniones que ofrecí transmitirle respecto a la etimología del vocablo *Uruguay*. Otro sacerdote no menos ilustrado que Gay, pero si más reputado en materia lengüística, el padre Antonio Ruiz de Montoya, dice que el *Uruguay* es igual a "caracol de agua", e *í* es igual a río, de donde deduce que Uruguay equivale a "Río de los caracoles". Don Andrés Oyarvide, dice que el río *Uruguay*, río de los *Escaramujos o Caracoles*, según la significación de su nombre, es el que junto con el Paraná, componen el río de la Plata etc. Y don José M.ª Cabrer (que formó parte de la Comisión demarcadora de límites entre las posesiones de España y Portugal en la América del Sur, se decide por ella, según consta en un M. S que se conserva en nuestra Biblioteca Nacional. Mr. Arsene Ysabelle, comparte su opinión cuando narra en su libro que "Uruguay" quiere decir "Riviére de limaçons d'eau" o "Riviére des ampullaires" a causa de la gran cantidad de conchillas que en él se encuentran. Ateniéndose al valor etimológico de estas dos voces, ambos escritores tienen razón pues en guaraní *uruguá* es caracol e *í* río; de modo que aglutinadas las dos palabras equivalen a "Río del caracol". Desde el punto de vista de la etimología, el Dr. D. Granada da esta interpretación como la más aceptable. El autor de la "Historia del terriorio Oriental" Sr. De la Sota, interpreta *Uruguay* por "Río de las vueltas"; el general de ingenieros Don José M.ª Reyes, dice que la expresada dicción significa "Río de los caracoles o de las vueltas". El lingüista brasileño Bautista C. de Almeida Nogueira asienta en uno de sus Anales que *Uruguay* significa "río del canal" y para terminar esta respuesta que ha resultado por demás extensa, que el naturalista y geógrafo español don Félix de Azara, dice que Uruguay significa "*Río del país del urú*"; de Angelis el erudito, cree que sea "Río de las Gallinetas o de los Caracoles; los publicistas contemporáneos Zorrilla de San Martín y Benigno T. Martínez le denominan, el primero, "Río de los pájaros" y el segundo "Río de lugar del *urú*". El inolvidable orador Bauzá, está de acuerdo con esta última significación que equivaldría a "Río de los pájaros".

Indiscreto. — Creo que, a medida que transcurre el tiempo, las mujeres van extinguiendo la fama de conversadoras o "charlatanas" que Vd. también, de una manera... no gentil les atribuye. Sí hablan más no sé, pero sí, que hablan más alto, y ésto si creemos en la sinceridad de un conocido aeronauta quien asegura que la voz de una mujer se puede oír desde un globo a la altura de nueve kilómetros, mientras que la de un hombre no se puede entender más allá de dos kilómetros de altura. Pero, háganos Vd. el honor de dudar del aeronauta, señor "Indiscreto".

Ajedrecista. — haré traspaso de sus deseos en la Redacción de nuestra revista y tstoy segura de que se hará lo posible por complacerlo.

Coqueta Uruguaya. — Su pregunta no corresponde a mi sección, pero un deber de conciencia me induce a aconsejarle que no compre lo que me consulta, pues tengo entendido que es perjudicial a la salud.

Vera. — Su pregunta respecto al orígen del apellido Belgrano, fué evacuada en el número del 28 de Febrero. Su última carta no la contesté antes porque aunque estaba segura de haber respondido a la primera, quería poderle dar la fecha.

SI LA CONOCERIA



—¿Conoces bien tu lengua materna?

—Sí, señor. Mi madre me está retando continuamente.

Militarista. — Está Vd. en un gran error. Todo lo que Vd. menciona se provee por llamado a licitación; de modo que se abonan los precios más ínfimos.

Yo. — 1.° Se juega cada vez con naipes nuevos. 2.° Para limpiar los que están sucios por haberse jugado mucho con ellos, se emplea el alcohol alcanforado. Tome un trapo embebido en este líquido y frote cada carta por separado. 3.° Indistintamente; a veces depende de la clase de juegos. 4.° En cuanto pueda, le daré esos datos.

Renée. — La mejor solución sería pedir catálogos del Magasin du Louvre de París a su sucursal en Buenos Aires, que vende en francos a los mismos precios que en París, aunque, como se comprenderá, con el recargo de aduana y de transporte. La dirección es Suipacha N.° 31. 2.° No recibí la muestra; pero aunque la hubiese recibido no me hubiera sido posible ocuparme de ello, pues su pedido no está dentro de mis actividades.

Panchita. — Lo indicado sería sacar la humedad de la pieza, pero si no puede hacerlo, ensaye este método que es muy sencillo y que por lo regular dá excelentes resultados: haga llevar a la pieza carbón de leña bien encendido y eche sobre el fuego vivo azúcar molida. Según el grado de humedad, puede repetir la operación dos veces al día.

Coqueta. — Sí, existe un procedimiento sencillísimo para comunicar al papel de cartas un olor agradable y permanente: consiste en empapar algunas hojas de papel secante con esencia de madera de sándalo. Se dejan secar y se colocan entre los pliegos y los sobres del papel de escribir, mezclando a ellos las tarjetas de visitas; las que quedarán tan perfumadas que por espacio de algunos años, guardarán todavía el perfume.

Ser o no ser. — El invento es cierto, pero creo que no hizo camino. Se trata de una tira de metal que se aplica en el interior de la boca y que hace las veces de caja armónica. La invención no sólo es útil para los cantantes, sino también para los oradores, y en general para cuantos necesitan hablar fuerte y a distancia. El invento fué ofrecido al público hace algunos años en una exposición musical realizada en Berlín; entonces fué objeto de curiosa admiración, pues ponía al alcance de todos la facultad de aumentar la resonancia de la voz, pero después, no hemos leído nada respecto a dicho asunto.

Bonne fermme. — Sus sentimientos son altamente encomiables. Yo creo que, presentándose Vd. en el Asilo Dámaso Larrañaga, le permitiría el Director elegir entre los demás un niño huérfano y, seguro de que la criaturita es sana, de buena índole y agradable, (lo que es indispensable para que le inspire simpatía y llegue Vd. a quererla como si fuese su hijo) hacer entonces las gestiones antes el Consejo del Patronato de Menores. Si las mujeres y los hombres pudientes, desprovistos de prole llevaran a sus hogares a esos pobres niños harían muchos seres felices y útiles a la humanidad. Con mi aplauso estímulo sus propósitos, aconsejándole que se desprenda de las demás preocupaciones que la han hecho vacilar.

¿A qué edad debe cuidar la mujer más que nunca su belleza?

La baronesa Livet ha hecho un estudio de bastante mérito, a éste respecto. Las lectoras de "Mundo Uruguayo" juzgarán ellas mismas, de la importancia de dicho trabajo, leyendo los párrafos que incertamos a continuación.

Llega un tiempo en el que nos damos cuenta de haber atravesado el puente que separa la juventud de la edad madura. Sabemos que lo hemos cruzado, no por una señal, sino por muchas.

Nuestro andar es más pausado, menor nuestra resistencia, más caprichosa nuestra digestión y más sosegado, más contemplativo y filantrópico nuestro espíritu.

Aumentamos nuestros sazonados encantos mirándolos de frente en vez de darles la espalda. La nueva dignidad y dulzura que acompañan a la edad madura son la compensación de la pérdida de las indomables energías de la juventud.

Debemos conformarnos con el hecho de que la edad madura es el verano de nuestra vida, la estación de los frutos en sazón y la época de las más fragantes flores y de las de colores más vivos, seguros de que el cuidado de nuestro cuerpo y una recta conducta de vida pueden prolongar el período de su utilidad y belleza durante 10, 15 o 20 años.

La mujer en esta edad debe cuidar más que nunca de su belleza. Debe tener en cuenta que para conservarla fresca precisa que cuide más de sus alimentos.

La digestión es más lenta después de los 40 años. Se necesita más tiempo para digerir los alimentos, por lo menos una tercera parte más que en la juventud. Se debe comer un poco menos, pues aunque un buen alimento da energía se necesita energía para digerirlo. El exceso de trabajo, si va acompañado del exceso en la comida, debilita nuestra constitución.

La primera señal de peligro en esta transición es el cambio del color del cabello. No hay mujer que tenga la filosofía de mirar con resignación cómo cambia el dorado o el negro de su pelo por gris o blanco. Pero todas pueden dirigir su inteligencia en el sentido de atajar el mal. Muchas veces la reconstitución del sistema por medio de alimentos nutritivos, especialmente los que contienen hierro, como las espinacas, remolachas, etc., devuelven al cabello su color natural. El azufre mezclado con leche o jarabes tomado interiormente, o usado con vaselina en fricciones sobre el cuero cabelludo hace que el cabello conserve su primitivo color. El uso de pedacitos de hielo o hielo envuelto en una toalla aplicado a la cabeza puede detenerse el cambio. El masage y el tratamiento eléctrico ayudan también, en este sentido. Aunque todos estos remedios no son infalibles han dado resultados en muchos casos y vale la pena de ensayarlos.

Otra de las preocupaciones en esta edad es la de los dientes. El esmalte se rompe o se destruye por los ácidos que segregan las glándulas y que se concentran en la boca. Teniendo esto presente, hay que tener más cuidado que nunca en enjuagarse la boca, a menudo, con agua muy saturada de sal. El masage de las encías, con sal, una vez por semana, da a éstas más fortaleza, estableciendo en ellas una buena circulación.

La piel se vuelve más seca a medida que los años pasan. Trátesela dos veces al día con emolientes. No se olvide el grito de aquel gran especialista en la materia: ¡Aceite, aceite, aceite!

Una de las cosas más difíciles es la de conservarse en el término medio. Si su propensión es a enflaquecer, descanse más, tome la vida por su lado tranquilo y pacífico y coma alimentos que contengan más grasas y materias oleoginosas. ¿Qué aumenta en peso con los años? Movimiento. No haga ejercicio violentos como cuando era joven, pero hágalos con frecuencia.

Un niño encontrado por la telefonía sin hilos

La radiotelefonía ha pagado en una forma inesperada parte de las deudas que había contraído con Mr. Alexanderson, el ingeniero jefe de la "Radio Corporation" de América e ingeniero consultor de la General Electric", cuya aportación al desarrollo de la radiotelefonía es más importante que la de cualquier otro americano.

El hijo de Mr. Alexanderson, fué atraído con engaños lejos de su hogar y secuestrado. Careciendo la policía de indicios que le permitieran descubrir a los secuestradores, se acudió a la radiotelefonía que dió a conocer por todas partes las señas del muchacho.

Ocurrió que un hombre que vivía en una aldea al norte de Nueva York, muchas millas distante del lugar del suceso, al oír la descripción del niño robado, recordó a dos desconocidos que pocos días antes le habían alquilado una villa en las afueras de la ciudad.

Sospechando algo anormal, entró en averiguaciones y acabó por encontrar al niño escondido en dicha villa.

Inmediatamente puso el hecho en conocimiento de la policía y el muchacho fué rescatado y devuelto a sus padres.

Las estaciones radiotelefónicas hicieron conocer la historia en todo el país y el mismo Sr. Alexanderson dió las gracias a todo el mundo por el auxilio que le habían prestado.

El había hecho mucho por la radiotelefonía, pero la radiotelefonía le ha pagado devolviéndole su hijo perdido y hallado en una villa.

Escuela de medicina para mujeres en la India

Las mujeres, en la India, prefieren morir antes que dejarse asistir o cuidar por un hombre en sus enfermedades; y como son en número de 165 millones, se comprende la importancia que tiene en aquel país el número de las que estudian Medicina.

Una americana, la doctora Sedber, hace una interesante relación sobre los esfuerzos hechos en la India para inducir a las indígenas al estudio de la ciencia de Hipócrates. La doctora cuenta que ya en 1914 hizo una enérgica campaña para demostrar la necesidad de una escuela de este género. Cuatro años después el Gobierno local se comprometió a abonar la mitad de los gastos y a dar el terreno para la construcción de un edificio al efecto. La escuela se abrió y en el primer año tuvo 85 discípulos, 80 en el segundo y 173 en el tercero.

El director de la Escuela de Medicina de Madrás hizo pronósticos pesimistas sobre la eficacia de este centro docente femenino. Decía que las mujeres de la India no eran bastante inteligentes, y que muy pocas estudiantes llegarían o lograrían llegar a los exámenes de reválida. A pesar de estos pronósticos, el noventa y tres por ciento de las mujeres vencieron la prueba en brillante contraste con los estudiantes, de los cuales sólo el veinte por ciento superó los exámenes. El año pasado, todas, sin excepción, lograron su objeto y una de ellas fué premiada con la medalla de oro, en Aanatomía, venciendo a todos los estudiantes de la provincia de Madrás.

Entre las discípulas las hay indias, protestantes y católicas. Una bosniana estudia con el objeto de prestar su ciencia médica a las mujeres del Rajah de Bosnia.

El desconocido

Los caballos crecieron al ponerles los grandes plumeros blancos en la cabeza y porque eran blancos crecieron como yeguas siendo caballos. Después, nerviosos, moviendo la cabeza como las niñas que no se acostumbran al sombrero, llegaron al cementerio. Allí todos preguntaron quién era aquel señor de barba asiria que iba en el entierro y que parecía sentir tanto la muerte del niño. "Será ese señor que acompaña a los muertos por desinterés y por amor", dijo alguien.

Ni el padre, el señor regordete de sombrero Krüger, se atrevió a preguntarle nada, porque hubiera sido ingrato demostrar no conocer a aquel hombre que se había unido a su duelo.

Pero cuando llegó a casa se lo contó a su mujer. "Un señor con barba ondulada ha estado en el entierro y no he podido recordar quien era".

Ella si lo sabía. Se emocionó y se limpió una lágrima callada con el embozo de su lecho. Era el verdadero padre del hijo que se le había muerto en el parto. ¡Cuánto le agradeció aquel anónimo y valiente homenaje!

¡Cuánto se lo agradecería en la próxima entrevista, cuando ya pudiese salir!

Al andar por los pasillos de la casa, se aclara, se refresca, se espacia, se hace sensato y morigerado el pensamiento. Se esparce el alma y bate alas con ese desperezo tan delicioso con que las aves, poniendose un poco de puntillas y alargando el cuello, las despliegan, las sacuden, las mojan en éter, las desempolvan, las refrescan, quedándose así avispadas y conformes.

R. Gómez de la Serna.

La ociosidad se parece al orín: consume más que el trabajo.

Franklin.

Cuando alguna parte del todo cae, la que queda no está segura.

Séneca.



Las nuevas colecciones



Nuestra primera y rápida ojeada, sobre las nuevas *colecciones*, nos revela el siempre mantenido triunfo de la línea recta. Como aburrirse nunca de esa *allure* sencilla y juvenil que ofrecen los vestidos lisos, cortados en una sola pieza? Van casi siempre cruzados a un lado, ostentando como único adorno, la pequeña originalidad de una inicial, un medallón, detalles estos que revelan siempre la extrema preocupación de los elegantes de todas las épocas. El talle se conserva bajo todavía, pero se advierte ya, sin embargo, cierta tendencia a volverlo a su sitio normal. Esto dá a las *toilettes* cierto aire Directorio, que prueba el inmenso deseo de novedades que han de hacer su aparición dentro de breve plazo. Ya el bolero, ese precursor del talle alto, revoluciona con su resurgimiento a la falange elegante. Resulta encantador, tanto en las *robes-manteaux* como en los vestidos que se ajustan a la silueta actual, de caderas casi inverosímiles.

Como tonos... un poco de marrón, de gris y de verde... mucho rojo... y sobre todo una exageración de negro y blanco.

Se nota en cambio, en las nuevas producciones de los modistos, un empleo más moderado en las *broderies*. Esto no quiere decir que nos hayamos aburrido de ellas, pero su exagerada actuación en nuestros vestidos, comenzaba ya a vulgarizarlos en forma alarmante, además de que se prestaba por su misma fantasía, a manifestaciones de pésimo gusto. Nuestra toilette resultará mucho más elegante con un solo motivo bordado en la cadera, en un costado de la pollera o en la parte alta de la bata.

Esta medida, no es por supuesto de orden general. Se ven muchos vestidos enteramente cubiertos de perlé; bordado éste, que tardará en caer en desgracia, dadas sus condiciones de sobriedad, lujo y elegancia.

Para los trajes de sarga, se consagran aplicaciones de anchas paillettes de acero, verdaderos pequeños "nurois aux alouettes", seductores símbolos del eterno deseo de ser admirada; en algunos también, se adoptan, con la moderación necesaria, los *cloutés* que tanta aceptación tuvieron en los graciosos sombreros de estación.

Pero la novedad sensacional, es sin duda la reaparición de la puntilla como adorno de última moda en los vestidos de todas las categorías. He visto, con el natural asombro, trajes de sarga o *kasha* adornados con pequeños cuellos de Venecia, lo que ayer todavía, nos hubiera parecido casi una heregía.

En la parte baja de las túnicas de muselina, la puntilla conserva su carácter ténue, impalpable casi; por el contrario, al adornar las toilettes de alpaca o gabardina, adquiere gruesos contornos que nos sorprenden por su dureza.

Los bolsillos de fantasía, ocupan lugar importante en las pequeñas chaquetas rectas.

Otra novedad interesante la ofrecen los galones de paja *cirée* blanca como adorno en los trajes sencillos de tonalidades oscuras. Completará la elegancia del conjunto un pequeño cuello de cuero blanco.

El tul toma cada día mayor importancia en los vestidos de noche. Combinado con satín negro formará un conjunto de lo más seductor. Añadiéndole un pequeño ramo de flores bleu y rosa viejo, adquirirá un aspecto primaveral.

Las únicas polleras anchas que se ven en las nuevas colecciones, son las de las toilettes de baile. Para éstas se emplea con preferencia el tul.

La alpaca es decididamente la tela preferida. Los tailleurs de media estación están casi todos confeccionados con ella. Las hechuras rectas y sencillas son las más adecuadas para esta clase de género, de calidad algo áspera y poco *souple*.

Los vestidos, llamados, de tres piezas, son siempre los más favorecidos en la presente estación. Se componen, como es de suponer, de pollera recta, con blusa pegada a ésta, y una chaqueta larga. Son los más prácticos, por servir tanto para la calle, como para visitas o el teatro, cuando la blusa que los acompaña, es de gasa bordada, encaje o crêpe satin; tela esta que reinicia su triunfo.

El punto de *tapicería* tendrá grandísima boga este invierno como adorno de nuestros trajes de visita. Veremos, pues a muchas elegantes, (con paciencia digna de mejor causa) cansar y, gastar sus ojos, en su difícil ejecución.

LAS FLORES Y LAS ENFERMEDADES

Parece ser que estamos llenos de ideas falsas y que nos engañamos notablemente cuando decimos que conviene evitar la presencia de flores en la alcoba de un enfermo.

Por el contrario, está demostrado que existen flores que provocan excelentes efectos sobre el sistema nervioso y que poseen propiedades verdaderamente antisépticas

Las flores de olor penetrante no deben ser admitidas cerca del enfermo. El perfume del "muguet", del girasol, del clavel y de la violeta, posee una influencia perniciosa; pero muchas otras tienen la facultad de reportar un cierto reposo en el cuerpo y en el espíritu favorable al curso de la enfermedad.

Preferentemente conviene utilizar las flores en macetas. Las flores cortadas deben ser eliminadas cuando tienden a languidecer, y el agua que alimenta los tallos debe ser entretanto cambiada por mañana y tarde.

La respuesta suave y humilde quebranta la ira; las palabras duras excitan el furor.



CENTRO DE MESA PINTADO



La ejecución de este trabajo es muy sencilla, pues consiste únicamente en perfilar los contornos de los tallos, hojas y frutos con algodón de brillo a punto de tallo. Este centro está adornado con una rama de limones, en la que los frutos están pintados en su color natural, las hojas en tono verde, y los tallos en marrón. Estos mismos colores se emplearán para perfilar todos los contornos, colocando cada unó sobre el mismo tono de la pintura, de manera que los limones se perfilen con su color, los troncos con marrón y las hojas con verde.

De este mismo estilo se puede hacer un juego completo de mesa, pintando los cubrefruteros y los fondos de plato, en los mismos colores que el centro. Especialmente para la mesa de té, el juego con colores dá alegría al conjunto, y favorece al decorado general, imprimiendo una nota novedosa al servicio de té.

Cuando una pieza se arregla de nuevo

Al amueblar o arreglar de nuevo una pieza, lo más importante que hay que recordar es el no quitarle la sensación agradable de bienvenida.

Recordamos a veces haber estado en alguna casa, talvéz muy sencilla y nada costosa, en la que las piezas parecían irradiar una sensación de hospitalidad, aún cuando no hubiera nadie en ella. Esta impresión es muchas veces debida a la agrupación adecuada de los muebles.

El punto primordial que se tendrá siempre en cuenta, al arreglar una pieza, es la comodidad. Una pieza no es cómoda, sino ofrece reposo, y para obtener esa sensación, hay que poner en juego el órden, la armonía de línea y de color y la sencillez.

Supongamos que sacamos todo lo de una pieza, — el living-room, por ejemplo — y luego solo reponemos lo que sea necesario para el confort. Se comienza naturalmente, por las alfombritas que, a fin de evitar la impresión de desorden, se colocarán de modo que sigan las líneas de la pared, porque cansa la vista y la mente, cuando las líneas principales de una habitación hacen zig-zag.

Al volver a poner las cortinas, algunos leves cambio se harán para mejorarlas. Si antes eran drapeadas, debe tratarse ahora de colgarlas en línea recta, desde la parte de arriba de la ventana bien hacia el costado, para que dejen pasar mucho aire y luz. Debe suprimirse la cenefa: y si se desea una línea de color en la parte de arriba de la ventana, trátese de cubrir el palo, del cual cuelga la cortina, con el mismo género de ella. Esto dá una conclusión bonita y posee el encanto de ser original.

Si hay una estufa en la pieza, será la base sobre la cual debe amueblarse, pero, si no hubiera estufa, el punto de partida será un estante de libros, el sofá, la mesa de lectura principal, o un escritorio.

Educación del oído, del gusto y del olfato del niño

El oído se ejercita dando un golpe ligero con un cuchillo, en distintos objetos y en presencia del niño, de manera que atienda a la diferencia entre cada sonido. Después se le pone de espaldas a los mismos objetos y se golpean, preguntando al niño cual de ellos ha sido golpeado.

Para distinguir la posición de los objetos por el sonido, se toca una campanilla en diferentes lugares de un salón y después se pregunta al pequeñuelo donde ha sonado. La misma campanilla debe tocarse debajo de una silla cerca del techo, dentro de una caja, en un armario, y en todos los rincones del cuarto; vendando después los ojos del niño, se repetirán las experiencias hasta que aprenda a distinguir en qué lugar suena.

Más adelante se le enseñará a distinguir sonidos agudos y graves, con las notas de un piano o golpeando objetos que los produzcan. Para distinguir los sonidos récios, suaves y débiles se darán golpes en una puerta, una mesa, un vaso, una pared, etc. haciéndoles distinguir si el objeto que ha producido el sonido es metálico, de madera, piedra, etc. También es conveniente que los niños distingan a las personas por la voz y los pasos. Para educar el sentido del gusto se les dará a probar, sin que los vean, pedazos muy pequeños de pan, queso, frutas distintas, sal, azúcar, etc., preguntando siempre que és cada cosa. También se les dará substancias agrias o picantes y amargas para que las distingan.

Es muy conveniente que los niños aprendan a distinguir substancias de sabores distintos, preguntándoles en qué se parecen y en qué se diferencian. Hay que aprovechar la oportunidad para explicar en la conversación de donde se extraen las diferentes substancias que conozcan y cual es su utilidad.

Para educar el sentido del olfato se colocan delante de los niños varios cuerpos distintos: queso, café, manzanas, cuero, etc. que se les hará distinguir por el olor. La mismo debe hacerse con las flores de diferentes especies y con esencias, obligándoles a que digan el nombre de cada una de ellas.

Se presentarán también objetos que no tengan ningún olor, para que observen su cualidad de inodoros.

Deben presentarse sucesivamente substancias que tengan olores fuertes: alcanfor, pimiento, agua de colonia, etc. y que las reconozcan por el olor. Después se hará lo mismo con substancias de olores más suaves.

Estos ejercicios servirán a los padres para sugerirles otros que también contribuyen al desarrollo de los sentidos, etc. teniendo en cuenta que todos ellos, practicados con habilidad, sirven de juego y divierten largos ratos a los niños, y ponen a la inteligencia en aptitud de proceder con rapidez y claridad.

Aprovechamiento de los guantes de piel

A las diversas utilidades que puede de traer el aprovechamiento del material de los largos guantes de mujer, inutilizados por alguna causa, puede añadirse el muy interesante y de mucho efecto, de recortar motivos de la piel sobre la diferentes telas para vestidos y sombreros.

Se trata de unas aplicaciones de cabritilla negra y blanca, en forma de franjas que adornan los extremos de un elegante echarpe de lana.

La sencilla y decorativa aplicación puede terminarse por un largo fleco de lana, y de esta manera, la elegante prenda adquiere más destacado realce, que se acentúa en el conjunto, si combina con el sombrero, adornado con los mismos motivos y elementos.

En los almohadones quedan especialmente bien las aplicaciones de cabritilla, con las que pueden formarse dibujos muy interesantes.

Conocimientos útiles

Mecha incombustible. — Se corta un pedazo largo de alumbre de pluma del grosor que se quiera, se le hacen a lo largo unos agujeros y se le coloca en la lámpara. El aceite se comunicará por los agujeros y arderá perfectamente sin consumir la mecha.

Limpieza de los pájaros disecados. —Se humedece bien el pájaro con bencina y se le coloca en seguida sobre una hoja grande de papel fuerte, y con algodón en rama se le aplica una buena cantidad de almidón en polvo, que en una o dos horas absorbe por completo el hidrocarburo, sacudiéndole después con mucho cuidado para evitar que el pájaro se deteriore. Con esto basta para que caiga una buena parte de la pasta, y el resto desaparecerá seguramente golpeando con precaución las plumas con un alambre. Después de que se quita todo el polvo se alisan las plumas con una muñequilla impregnada en alcohol.

Esencia de rosas. — La esencia de rosas se prepara poniendo en infusión las flores en el mejor aceite que sea posible. Por cada kilo de éste se pone medio de hojas dejándolas en infusión por espacio de veinticuatro horas y removiéndolas de cuando en cuando; después se pasa el aceite a una tela y se prensa, renovando las flores muchos dias seguidos, continuando este procedimiento con el mismo aceite; se clarifica después y se guarda en vasijas bien cerradas.

Las falsificaciones de la leche. — Uno de los alimentos que con más frecuencia sufre adulteraciones, es la leche. Este líquido, cuando es de buena calidad, debe contener por litro 40 gramos de mantequilla, 50 de lactina, 36 de caseína y albúmina, seis de sales y 870 de agua.

El lacto-densimetro es un instrumento que no debe faltar en ninguna casa. La escala amarilla indica la leche no descremada; la escala azul, la leche descremada.

Pero no siempre el comerciante se conforma con descremar la leche, sino que en muchas ocasiones le mezclan substancias tales como almidón, harina, sesos, aceite, gelatina, goma, etc. Para saber si la leche está mezclada con aceite, se vierten dos gotas de ácido sulfúrico en 10 de leche depositadas en una placa de vidrio colocada sobre un papel blanco. Si la leche se colorea, tiene aceite. Cuando después de hervida la leche se coagula formando grumos en el fondo del vaso, contiene almidón.

Se quema un poco de leche, y si contiene sesos, se desprende un olor de carne. La materia cerebral se reconoce también mezclando a la leche agua, y si tiene sesos, se forma una especie de crema.

Para saber si tiene harina la leche, se le ponen unas gotas de tintura de yodo, después de hervida, y si al enfriarse se tiñe de azul, es porque está mezclada a dicha substancia.

Cuando la leche tiene gelatina, forma un precipitado blanco poniéndole un poco de infusión de nuez de agallas.

Si se ponen a la leche unas gotas de vinagre y se forma un precipitado blanco, éste acusa la presencia de la goma en el líquido alimenticio.

Las legumbres y las frutas. — Recomiendan los higienistas que cuando se comen tomates, acederas o espinacas no se deben comer frutas ácidas, como limones, mandarinas, grosella, naranjas, etc. Las citadas legumbres contienen ácido oxálico, y formarán con el ácido cítrico de la fruta combinaciones tóxicas, análogas a la sal de acederras (oxalato de potasa), que prducirán trastornos en la digestión. Para hacer desaparecer todo síntoma de envenenamiento deben tomarse dos gramos de tanino durante tres o cuatro días. La limonada purgante no debe tomarse nunca con caldo de hierbas.

Contra el cansancio. — Cuando después de un largo paseo se siente uno fatigado, puede emplearse un medio para reponer pronto las fuerzas y quitar las molestias del cansancio. Para ello basta con machacar una planta de artemisa hasta que quede reducida a una pasta, mezclándola en un mortero con manteca fresca de buena calidad. Con esta mezcla se untan los pies y las corvas y toda molestia desaparece.

PARA LA MUJER

El brillo de las uñas

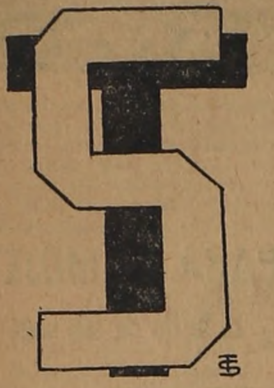
Indicamos a las damas que deseen ostentar uñas hermosas que deben usar el Esmalte de China, con el cual obtendrán un brillo realmente encantador. Como el Esmalte de China viene preparado en los colores natural y rosado es conveniente emplear aquel que más se adapte al color de las uñas.

PASATIEMPOS

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

(Con premio)

A todos.



Con este juego queda disuelta la firma *Siremo y Titoto*. Esta decisión es lamentable por cuanto que desaparece de la sección Pasatiempos una de las parejas ingeniosas de más prestigio. La Dirección agradece a los colegas que se van, los augurios que expresan en el sentido de la buena marcha de Pasatiempos, de cuyos triunfos han sido parte activa muchas veces. Creemos que esta determinación ha de ser muy sentida entre los colegas de la Sección, por el afecto que les inspiraban los colaboradores que se retiran.

Entre los solucionistas se sorteará un ejemplar de *"Memorias de Sherlock Holmes"* por *Conan Dayle*, encuadernado en tela, y donado al efecto por los autores del juego.

Las soluciones se reciben hasta el 26 inclusive, en esta Redacción.

CHARADA

¡Oh, *total* de dolor que así me acechas
envidiando mi calma!
¡Vade retro! No encontrarás las [brechas
para llegar a mi alma.

* * *

Tu *fin dos* la ilusión más adorada
que el alma se forjó
Mi optimismo, cerrándote la entrada
tu triunfo anuló.

* * *

Total tétrico, negro, que amenazas
despedazar mi calma
En tus garras tan férreas cual te- [nazas
no agarrarás mi alma.

* * *

Quieres morder con furia que des- [garra
mi noble corazón,
¡Oh! lucho y lucharé porque en tus [garras
no lleves ni un girón.

* * *

No importa que *totales de dolores*
me amenacen mostrándome el abismo
La pureza ideal de mis amores
las defiende, obstinado, mi optimismo

Métome en todo.

METATESIS COMPRIMIDA

A...

12453



Gladis.

JEROGLIFICO

A Leonidas.

ANIMAL GRANDE

Circo Ticcen.

ANAGRAMA

SED BELLA LOA

Es aquí, en esta sección
donde le tienen estimación.

Oxe.

ENIGMA

Vivo envuelta en el misterio,
aprisionada en mi cuna
do jamás alcanzo a ver
ni un rayito de la luna

* * *

¿Mi hogar? Buscadle en los mares,
qué encerrada estoy en él,
todo aquel que quiera verme
debe mi casa romper.

* * *

Soy bonita y codiciada.
De una enferma nací yo;
y el hombre, por poseerme
mata a la que me engendró.

Elsa.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

ELTILA

Ni así poder.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8
7 8 7 8 5 6 4
5 6 7 4 5 8
1 2 3 4 6
3 8 1 6
6 5 8
7 4
8

1, Nombre; 2, Bañados; 3, Ladrón; 4, En la madera; 5, Esfera; 6, Joya; 7, Bebida; 8 vocal.

Pelan - Drun.

COMPRIMIDO



Sesostris.



COMPRIMIDO INTERPRETATIVO

100

Omega Mu.

ANAGRAMA

TE DARÁ MARCOS

Una obra de furor
oculté para el lector.

Tannhauser.

COMPRIMIDO

Al genial Hamlet.

BLANCO

Nota: Tiene dos soluciones.

Apolo.

ANAGRAMA

a Ellos

A NORA:
CON TU CARCAJADA
SE MATO EL AMOR

Colaboradores
de los mejores.

Nocturna.

COMPRIMIDO

\- P

Ralph (Paso Molino)

JEROGLIFICO

A Oxe.

URUGUAYA O

Wagner y Mozart.

COMPRIMIDO

Z

Mandolina.



COMPRIMIDO

Al gran Hamlet.

PPPPP

Halmiton.

COMPRIMIDO ANAGRAMATICO

DRO

Otrebor A.
(Pocitos)

ANAGRAMA

CESAR TAL...

Cesar tal elogio
de este gran español
sería desconocer
de la política el sol.

Quo Vadis.

COMPRIMIDO ANAGRAMATICO

A Omega Mu.

BARO N

El Conde de Montecristo.

CHARADA

A Sigma.

¡Oh, Sigma, ¿a qué engañarse? ¿Por- [qué llorar? La vida
cambiante siempre ofrece un plano [más arriba,
más alto, más excelso, más cerca del [buen Dios;
¡levántate y *postrera* el paso hacia [la altura
dónde echarán tus ramas renuevos [de ternura
y un canto de esperanza te tornará [la voz!

* * *

¡*Tres vuelta con postrera;* no pier- [das un instante;
no *prima* a tus flaquezas oidos, ¡ade- [lante!
¡La luz te espera arriba! Tan sólo [su fulgor
de abajo vislumbraste y llama lo [creiste;
verás que no es quimera, verás que [amor existe,
que es bello y es ardiente; martirio [es el dolor...

* * *

¡Dolor! Amo soberbio de este plano [de abismo
su mano *entera* rompe. Deshecho el [espejismo
fatal de sus arenas *tres cuarta* ya [podrá
y seguirás la ruta, sin engañarte [nunca
y no vendrá la *un vuelta* de la es- [peranza trunca
a atormentar tus labios que amor [florecerá.

* * *

¡Animate, las luces de amor quizá [irisando
el *tres segunda* bello de tu alma [irán formando
destellos que no logras, en tu gemir [soñar...
Tú puedes elevarte; yo no... yo voy [creando
un garfio siempre nuevo y me van [sujetando
sus cien férreas raíces, que nadie [arrancara!

Juan Sergio.

SOLUCIONES DEL NUMERO 272

Al jeroglífico comprimido con premio de Siremo: Palo mohoso.

Habiéndose recibido exacta únicamente la enviada por *Apolo*, queda a su disposición el premio que puede recoger en esta Redacción.

SOLUCIONES DEL NUMERO 274

A la charada de Sigma: Aventura. *Al Jeroglífico Comprimido de Alice (Pocitos)*: Vaporización. *Al Comprimido de Sin Plona*: Espulgar. *Al Jeroglífico Comprimido en figura, de Pinturita*: Se vende un solar. *Al Charadístico de Chichillo*: Aguacero. *Al comprimido de Macota*: Leocadia. *Al Jeroglífico Comprimido de El Conde de Montecristo*: Nube espesa. *Al Jeroglífico Comprimido de Dolora (Unión)*: Estación Independencia. *Al Jeroglífico Comprimido en figura, de Siremo y Titoto*: Conciencia manchada. *Al acróstico central de Ligia Blanca*: Centauro, Adonai, Italia, Hamlet, Whispering, Maestrita, La Sulamita, La Rebelde, El de la bolsa, Flor de te, Armando Líos, Tristán, Rita Reforti, Cautivo, Jacques, Gloria Gorki, Mandolo, Tanahauser. *Al Jeroglífico de Liropeya*: Contacto. *Al Anagrama de Tannhauser*: Voltaire, Rabelais. *Al Jeroglífico Comprimido de Siremo y Titoto*: El paraíso de Adán y Eva. *Al juego en figura de Pálida Luna*, que debió llevar el título de *Jeroglífico Comprimido*: Apunte esa heredera en su carnet. *Al anagrama de Juan Sergio*: Juan Milton. *Al anagrama de Oxe*: Luis de Oteyza.

MARCONIGRAMAS

Elsa: ¿Y qué importa el concepto de los menos, si despojándonos de todas las mordazas y de todas las convenciones anteriores, podemos cernirnos en el mediodía del amor, para vivir libremente? No huya Vd. de él, ni le busque. El vendrá hacia Vd.; y verá entonces que no es egoista. La ruego me perdone la respuesta anterior, y créame su amigo. Respetuosos saludos.

Sesostris: Recibí su nutrida y valiosa remesa. Me pregunta Vd. si tengo en mi poder juegos suyos. Efectivamente, tengo una cantidad de trabajos que necesitaría lo menos diez años para publicarlos... Una insignificancia: setenta y pico; un pico bastante largo. Saludos.

Venus: Recibidos. Se publicarán. A sus órdenes.

Macota: Puede enviar por el premio, siempre que lo haga con un justificativo de su identidad. Como verá, empiezo a publicar sus trabajos. Afectuosos saludos.

Alice y Otrebor A: La gentil colega *Dolora* agradece el premio donado por Vds. que le cupo en suerte últimamente. Saludos.

Nada más y Allies: Queda incorporada a la grey ingeniosa la nueva pareja. Los trabajos remitidos se publicarán.

Perlette: En mi poder la remesa de juegos que envío. Le adelanto que estos trabajos son los únicos que obran en mi poder.

Retribuyo sus cariñosos saludos.

Mandolo

A una locomotora

¡Tú serás el motivo de mi canto! Tú, como te presentes en este instante, entre la borrasca que avanza, la nieve que cae y el día de invierno que declina.

Tú, con tu armadura, tu doble y cadenciosa palpitación y tu convulsivo latir; tu cuerpo negro cilíndrico, tus cobres brillantes como el oro, tu acero limpido como plata; tus pesadas barras laterales, tubielas paralelas, cuyo vaivén anima tus flancos a modo de lanzaderas.

Tu jadeo y tu gruñir rítmicos, que ora se agrandan, ora decrecen a la distancia. Tu gran reflector fijado en medio de tu negro frontal. Tus oriflamas de vapor que flotan, largas y pálidas, ligeramente purpuradas. Las densas nubes negras que vomita tu chimenea. Tu osatura bien ligada, tus resortes y tus válvulas, el vértigo de tus ruedas temblorosas. La procesión de vagones que te siguen obedientes, a través de la tempestad o de de la calma, ora rápidas, ora lentas, corriendo sin desfallecer.

Tipo del mundo moderno, — emblema de movimiento de potencia, — pulso del continente. ¡Ven a secundar a la musa, ven a amalgarmarte en esta estrofa, tal como ahora te contemplo; con la borrasca y las ráfagas que tratan de rechazarte y la nieve que cae; con la campana que haces resonar para advertir tu paso durante el día. Y por la noche, con las mudas linternas en tu frente oscilante!

¡Belleza de voz terrible! Rueda a través de mi canto con toda tu música salvaje; con tus linternas temblorosas en la noche; con la risotada de tus locos silbatos que retumban despertándolo todo a semejanza de temblores de tierra.

Nada más completo que la ley que te rige, ni más recta (a pesar de sus curvas) que la vía que sigues: la bonachona dulzura no es para tí, ni el lloriqueo de las arpas, ni las tonterías de los planos.

Tus voces, de penetrantes gritos, las rocas y las colinas te los devuelven. Los lanzas más allá de las vastas praderas a través de los lagos. ¡Hacia los cielos libres, desenfrenados, gozosos y fuertes!...

Walt Whitman.

De Emerson

El alma es superior a lo que puede saberse de ella y más sabia que ninguna de sus obras. Un gran poeta nos hace sentir nuestro propio valor y apreciamos entonces menos lo que ha realizado. La cosa mejor que nos enseña es el desdén de todo lo que ha hecho.

Shakespeare nos lleva a una tan sublime corriente de inteligente actividad, que nos sugiere la idea de una riqueza junto a la cual parece pobre la suya, y sentimos entonces que la obra sublime que ha creado y que en tantos otros momentos elevamas a la altura de una poesía existente por sí misma, no pertenece más profundamente a la naturaleza real de las cosas, que la fugitiva sombra del pasajero sobre la colina.

En favor del sistema métrico decimal

En el discurso presidencial pronunciado por sir R. Gregory en la Asociación Decimal, de Londres, se aboga por la adopción del sistema métrico-decimal en Inglaterra, para evitar las dificultades que ofrece la práctica del sistemam hoy en uso.

Actualmente son 46 las naciones que tienen adoptado el sistema métrico, pudiendo decirse que las únicas naciones civilizadas que no lo emplean todavía son Inglaterra y los Estados Unidos de América.

Sir R. Gregory opina que éstas se verán obligadas a adoptarlo, ya que las unidades eléctricas se hallan basadas en él; las longitudes de onda en las comunicaciones inalámbricas se hallan expresadas en metros, así como las prescripciones e instrucciones referentes a distancias y medidas en aviación internacional.

Todos los países de lengua inglesa en que no se halla adoptado el sistema métrico, no tienen completa conformidad en sus medidas. Así, el galón de los Estados Unidos de Norteamérica tiene 231 pulgadas cúbicas (3,785 litros), y el de Inglaterra, 277 pulgadas cúbicas, que equivalen a 4,543 litros; el quintal del Canadá es sólo de cien libras (45,3 kilogramos), y en Inglaterra es de 50,6 kilogramos, y en algunas partes se usa la tonelada corta, de 2.000 libras (906 kilogramos), en lugar de la tonelada de 2.240 libras (1.014 kilogramos).

La Decimal Association, de Inglaterra, y la American Metro Association, de los Estados Unidos de Norteamérica, no cejan en sus trabajos de propaganda para la pronta adopción del sistema métrico-decimal en sus respectivos países.

Un loro blasfemo

Esta es la traducción del letrero que los organizadores de una feria mundial (World's Fair), instalada en Islington, arrabal de Londres, han creído deber colocar bajo la percha de un soberbio loro, expuesto por un vendedor de pájaros. Lo que equivale a decir: "¡Cuidado con el lorito, que tiene mala lengua!"

Por exceso de precauciones, este cacatúa demasiado charlatán, ha sido colocado en lo más alto del techo de la sala, con el fin de no asustar demasiado los oídos delicados de las damas encopetadas.

Pero no vaya el lector a imaginarse que el pajarito pronuncia verdaderas groserías. Los juramentos o maldiciones de los anglosajones, son poco numerosos, y de significación casi siempre pueril. Con frecuencia nos parecen incomprensibles.

Ahí van algunos ejemplos: "Dammfool", una de las mayores injurias inglesas, equivale a "condenado loco"; "Bloody dog", otra interjección de gravedad excepcional, significa "perro sangriento". "By Jove"



(¡por Júpiter!) y "By Jingo", son dos juramentos muy corrientes.

El segundo es imposible de traducir, habiéndose escrito algunos volúmenes acerca del asunto por graves personajes. Hay quien sostiene que la palabra "Jingo" ha sido tomada del vascuence, en cuya lengua, aproximadamente, significa Dios (Jaun).

Causas de la longevidad

La "Bristish Health Review" refiere que el doctor V. Davis, estudiando las causas de la longevidad, ha examinado 107 viejos, entre los cuales figura la señora J. E. Killerease, de Pine Hills, Texas, que cuenta 138 años y tiene una hija de cien.

Del informe del doctor extractamos lo siguiente:

La mayoría de los viejos examinados han vivido al aire libre. El encierro en el hogar acorta considerablemente la vida.

Muy pocos de ellos hacen uso de estimulantes como el alcohol, el tabaco, el té y el café. Los estimulantes son muy buenos, pero tienen de malo que cuestan mucho: nos cuestan la vida.

Muchos de los viejos examinados han pasado una vida alegre, nada excitada, sin impaciencias y frecuentemente llena de risa. La alegría sana y honesta prolonga la existencia.

Muchos de ellos, aún los ricos, han trabajado toda su vida, continuando sus tareas aún en edad muy avanzada. Suspender el trabajo cuando se llega a los cincuenta años es una forma de suicidio.

La mayor parte de ellos tuvieron de tres a cinco hijos. Los solteros viven poco por regla general.

Poquísimos de ellos han sido gordos. La gente flaca o de pocas carnes vive mucho.

Casi todos ellos han sido buenos dormilones; se acuestan muy temprano y se levantan con los primeros rayos de la aurora. Los que viven en su vigilia bajo la luz artificial tienen poca probabilidad de llegar a la vejez.

Todos ellos han sido moderados en el comer. La frugalidad es un poderoso sostén de la vida. Hartarse es disparate: todo lo superfluo es perjudicial.

Pocos de ellos se alimentan de carne. La carne es un estimulante tal como el alcohol y el café.

Muchos de ellos han sido grandes bebedores de agua, pero no de aguas minerales.

De ese informe se pueden sacar excelentes lecciones, provechosas especialmente para aquellos que están ávidos de vivir lo más posible en el presente, sin cuidarse de la suerte que les quepa en un futuro muy próximo.

DESEANDO LO QUE LE HACE FALTA



—Son los zapatos, no los pies, los que se ponen en la ventana para que los Reyes Magos le echen a úno cosas.
—Sí; pero yo pongo los pies para ver si me ponen unos zapatos

Los derechos humanos

LIBERTAD

Soy libre, dices. Pero yo también lo soy. Los hombres libres no deben tener más que una preocupación: mantener la balanza de sus derechos en perfecto equilibrio. La libertad, es como la tierra, en la cual todos tenemos una parte igual que yo puedo sembrar a mi gusto. Pero tu libertad acaba en donde la mía comienza.

IGUALDAD

Somos todos iguales, pero hay que hacer una pequeña distinción sobre esto. Uno compra su derecho, haciendo su deber. Y el hombre malo, el bueno, el que todo lo comprende, el que todo lo ignora, el inútil, el sabio, el criminal, el honesto, tendrán iguales derechos, ¿pero han conquistado éstos cumpliendo todos con su deber?

FRATERNIDAD

Es la palabra más dulce que hayan inventado los hombres. Unámonos todos en inmenso abrazo, perdonando las culpas, compadeciendo al desgraciado.

Todos somos uno ante la muerte; marchemos serenamente hacia ella, sostenidos por la fraternidad universal.

Juan Aicard.

Nada se escapa a los ojos de un celoso.

D'Arlincourt.

Más vale ser pobre que necio, porque el pobre necesita dinero y el necio razón.

Séneca.

Hay la misma diferencia entre un sabio y un ignorante que entre un hombre vivo y un cadáver.

Aristóteles.

Sólo una buena conciencia está ajena de todo temor.

Bias.



Con premios en juguetes

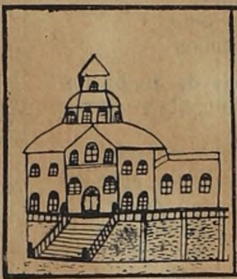
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

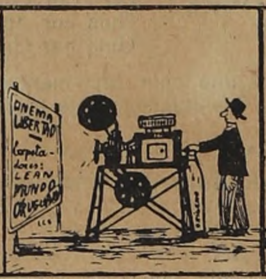

"Arroró mi niño... Arroró... por Picarito Patiño, edad 7 años


"Frente a la casa de campo" por Oscar M. Garrasino, edad 10 años


"Destrozos del temporal" por Miguel S. Martorano, edad 13 años


"La partida del "Ciudad de Montevideo", por Elena Chiessa, edad 11 años


"Mi futuro chalet", por Gertrudis C. Müller, edad 12 años


"Isaac C. Sosa, con su biógrafo por campaña", por Cosme D. Sosa, edad 13 años


"El Miope", por Romeo Ripoll, edad 9 años


"Lo mejor del corso', por Hugo López, edad 11 años

Un buen caricaturista

Al promediar el mes anterior, exhibió en el salón Maveroff el dibujante Devari Barlocco una serie de caricaturas que llamaron, por su


El dibujante Carlos Castells


Don Julio M. Sosa

originalidad y parecido, la atención del crecido público que desfiló por aquella casa. Muestra de aquella Exposición son las caricaturas que acompañan estas líneas y en las que, Barlocco, con breves trazos, ha obtenido muy buenos efectos caricaturescos, sin desvirtuar por eso el parecido de ninguno de los personajes que inspiraron su pluma. El autor de estas caricaturas cuyo nombre aún no se cotiza en nuestros cenáculos artísticos, es muy joven y si no equivoca su verdadera vocación y continúa estudiando, llegará a ocupar un buen lugar entre los que cultivan ese género de arte en el país. Por lo pronto su iniciación en público muestra los relieves de una personalidad que sin estar definitivamente consolidada, insinúa más que una promesa, una suma de valores ponderables que el tiempo, la práctica, la misma perseverancia y el estudio, acrecerán, pues hay en Barlocco los elementos principales para la formación de un buen artista. Por nuestra parte deseamos a este joven caricaturista todo el éxito a que es acreedor por su modestia y talento.


Don Fermín de Yéregui


Don José Serrato

Comité "Mundo Uruguayo" Joaquín Suarez

Este activo y prestigioso Comité que tan buena y fecunda acción desarrolló desde su constitución a la fecha, anuncia, para los últimos días del corriente mes, la realización de una magnífico velada a beneficio de la Escuela de 2.° Grado N.° 24, en cuyo centro escolar surgió la idea de la fundación de dicho Comité. El programa para este festival, cuyo éxito puede asegurarse de antemano, aunque no está definitivamente resuelto en sus detalles, lo constituyen los siguientes interesantes números:

Sinfonía por la orquesta. 1. Las gitanas, (coro, grupo de niñas); 2. Cocoliche, (monólogo por la niñita Luisita D. Firos); 3. Flor de ilusión, (zamba cantada por la niña Libertad Casanovas); 4. El sueño de la muñeca, (monólogo por la niña Rosita Orozco); 5. Los cuatro ases. (paso doble cantado por la niña Emita Gini); 6. Los chingolos, (coro, grupo de niñas); 7. Ya volverás, (couples por la niña Aida Cáneppa); 8. La curiosidad, (graciosa comedia por varias niñas); 9. Mi jockey favorito, (couplet por la niña Olguita Couto); 10. La ramilletera y la hortelana, (gracioso diálogo entre Casilda López y Coca Pévere); 11. La Bella Condesita. (zarzuela en 1 acto). (Reparto): Condesita, Olguita Couto; Petra, Coca Pévere; Luisa, Rosita Orozco; Susana, Casilda López; Purita, Emita Gini; Aldeana 1.a, Violeta López; Aldeana 2.a, María J. Bonnefon; Aldeana 3.a, Norma Suárez; 12. La cuativa de Granada, (canción mora por la niña Libertad Casanovas; 13. Las cocineras, (coro grupo de niñas); 14. Millones de Arlequín, (coro Arlequines), Ruth Felippone y Nelly Vidart; 15. Canzonetta, (por Casilda López); 16. Fado (bailado por las niñas Violeta López y Olguita Couto; 17. Quiero ser militar, (gracioso diálogo entre Casilda López y Coca Pévere; 18. Gumersinda s'espianta, (couplet por la niña Rosita Orozco); 19. Muñequitas de biscuit, (coro, grupo de niñitas); 20. Nubes de humo, (tango, cantado por Casilda López); 21. Los dos ciegos, (diálogo entre Emita Gini y Aida Cáneppa; 22. Sos tan bonita (zamba cantada por la niña Violeta López).

Nota: Las entradas se hallan en venta en la Secretaría: Agraciada N.o 3031.

Nota: Los números Gumersinda s'espianta y Los chingolos se repetirán en este festival por así desearlo el público.

Como conseguir un cutis que los hombres admiren.

(*De la Revista "Happy Hours".*)

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas y demás afeites constituyan una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamente natural. Y es por ésto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), en venta en todas las farmacias del Uruguay. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues, la cera nada agrega al cutis viejo, sinó que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorbiendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rígida y artificial.

6.° Concurso de disfraces infantiles. — MUNDO URUGUAYO FOTO-FAIG


Ilse Lanza Denis
Ballarina Seresade


Danilo Anton González
Torero


José Pedro Belatti Samano
Montenegrino


Marta Isabel Belatti Samano
Fantasía


Yohn Brown Neves
Vigilante


Pura Rodríguez
Odalisca


María Angélica Mariño
Madame Mistinguet


Irma Pedochi Avagnino
Torero


Olguita Crespi Galli
Maja


Ana Marta Belli
Fantasía


Washington Carrara Bernasconi
Pierrot


Mario Micuche
Campeón Mundial


Elsa Güida
Dama Persa


Alfredo Mariño
Brigante


Nybia Mariño
Mariposa


Mirta Noceto Fernández
Mefistófele


Renée Vila
Mariposa de Plata


Eduardo Rafael Napoli
Frac


Leopoldo Mainero Boyarde
Pierrot


José Pedro Barbero
Angel


Beatriz Irma Roggeri
Ballarina


Oscar Pacce
Negro


Blanca Ducira Muñoz
Rosa


Carlos E. Viamonte
Torero


Wilson Spinelli Arrieudarré
Príncipe


Blanca E. Quartino Cozzolino
Danzarina


Olga y Orlando Cóppola
Sirena y Enano


Niños de Mondino Mera y López
Veneciana, Florista Luis XV,
Aldeana Suiza y Gaucho



La elegancia perfecta
de un
TRAJE o SOBRETODO

depende especialmente de los elementos de que dispone la sastrería que lo confecciona.

La Gran Casa Spera

cuenta con muchos años de práctica y continua dedicación en este ramo y tiene a sus órdenes un numeroso personal de cortadores expertos.

En consecuencia, puede dar plena seguridad a sus favorecedores respecto a la exacta interpretación de los trabajos que se le confíen.

Los casimires empleados en la confección de nuestros trajes y sobretodos son de calidad inmejorable y el surtido de gustos y colores es tan amplio que seguramente usted hallará en él aquel estilo que llene sus deseos.

Sobretodos en casimir pura lana

$ 9.50

Trajes en casimir pura lana

$ 12.00

En la CAPITAL enviamos muestras a domicilio

Enviamos al interior catálogo y muestras. Al pedir estas últimas, sírvase indicar precio y color del traje o sobretodo que piensa encargar.

A. SPERA
537 - SARANDÍ - 539
costado de La Metropolitana

Casa Central **531 - Sarandí - 539** Costado de la Metropolitana — Sucursal **Av. Gral. Flores, 2452** Frente a la Estación Goes — Ventas por mayor **Rincón, 716**

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.